

EL ECO DE ESPAÑA.

PERIÓDICO MODERADO

AÑO IV.

MADRID.—Martes 23 de Setiembre de 1873.

NÚM. 4.104

LA NUEVA SITUACION

Dedicamos hoy una gran parte de nuestro periódico a la inserción de las importantes disposiciones que anteaer y ayer publicó la *Gaceta*. Hemos creído conveniente no demorar un día su publicación y retiramos artículos y otros originales, para que nuestros lectores puedan tener en un solo número la serie de documentos que vienen a crear una situación completamente nueva en la vida de la república.

No hay para qué encarecer la importancia de las resoluciones adoptadas ni la gravedad de la situación que se inauguró desde anteaer. Tenemos la evidencia de que anteaer se inició una crisis suprema, cuya solución podrá acelerar los acontecimientos. Desde hace un mes, y aún desde hace quince días, ha transcurrido una época: ¿quién sabe lo que transcurrirá en tres meses y aún quince en uno, a consecuencia de la política que emprende el Gobierno y que se halla condensada en los documentos que publicamos en este número?

Recordémosle lo que se dijo y no se cesó de repetir desde el primer día de la república, acerca del ejército en general y del soldado en particular; del ciudadano, de sus garantías individuales, de la inviolabilidad de su domicilio, de la libertad absoluta de la prensa; compárese con lo que ahora se decreta y con la actitud que se adopta, y dígame si son los mismos hombres, las mismas doctrinas y la misma república de Febrero y de Junio.

No tenemos por hoy espacio para hacer ciertas consideraciones, pero las haremos oportunamente, pues bien las merece el profundo cambio que se ha realizado.

VIATICO DEL SEÑOR CALONGE

Con tanto dolor como recogimiento, asistimos anteayer a esta solemne y sagrada ceremonia. La casa de nuestro amigo convertida en un acueducto de oro; la familia y los amigos íntimos vestidos de etiqueta; los hijos con la pena retratada en el semblante y las lágrimas brotando de los ojos, pero de riguroso uniforme; los criados de negro y entre ellos algunos antiguos, todo anunciaba que se recibía, no ya la visita de un monarca de la tierra, sino la del Rey de los cielos; los faroles llevados por oficiales generales, entre los que recordamos a los señores conde de Vista-Hermosa, Seijas y Estéban, indicaban que el visitado era un antiguo general del antiguo ejército español: lo escogido y noble de la concurrencia señalaba de la altura y nobleza del paciente.

Allí vimos personas de todos los matices políticos; entre los ex-ministros, al Sr. Martos, acompañado de su señor hermano, rindiendo un tributo de buen vecino; entre los magistrados, al actual del Tribunal Supremo señor Santas; entre los funcionarios administrativos al Sr. Labrador, consejero de Estado y su señor hermano; entre los pertenecientes a los institutos auxiliares del ejército, al auditor de esta capitania general, Sr. Esguerra; nos haríamos demasiado extensos enumerando las personas correspondientes a las diversas opiniones políticas allí representadas: prueba indudable de que, no ya al abrirse las puertas de la eternidad, sino al acercarse a ellas, todos hacen justicia a la bondad del corazón, al mérito, a la lealtad, a la probidad y al valor.

No tendríamos que decir que el antiguo partido moderado estuvo representado competentemente, ni que los amigos particulares no faltaron. Entre estos hacemos memoria de los señores Ceriola, Zafra y sus hijos, Latorre, Ródenas, Subías, Bascaran, Beltran de Lis, Torres Muñoz, Coronel Mareno, Daban Borrado y Torze.

No habrá que decir tampoco que el Sr. Calonge (que en medio de la gravedad de su mal conserva en su integridad todas sus facultades mentales) recibió la sagrada forma con la entereza, serenidad y compuncion de un gran soldado, dando tan relevante prueba de su fe cristiana, como de su valor y lealtad la dan Santander, Dueñas y Miranda; de su probidad, su honrada pobreza; de su lealtad y consecuencia, el sacrificio del generalato que es lo que más ha alhajado en el mundo su amor propio; sacrificio que por otra parte no se concebe sino en una persona de suyo rica.

Su testamento, todo dictado al pie de la letra por el Sr. Calonge al notario, pues por su situación no ha creído poder usar del privilegio militar, es un testimonio para lo futuro de las cualidades del ilustre enfermo.

Después de la más sentida y elegantemente escrita protesta de la Ké, el teniente general de Doña Isabel II; el ministro que fué de Estado y de Marina; el capitán general de Madrid y de casi todos los primeros distritos militares de España; el Director de las principales armas; el general en jefe de un ejército; el antiguo diputado de la Nación; el senador y último presidente del Senado vitalicio; el importante hombre político condecorado con todas las grandes cruces españolas y bastantes extranjeras, dice: «Yo, D. Eusebio de Calonge y Fenollet, de edad de 59 años, que durante la Monarquía legítima he tenido altos empleos y desempeñado grandes cargos; y después de la revolución ni desempeño ninguno, «ni soy nada...» Y más adelante: «Si a mí fuese el deber me recomendaría mi empleo y categoría militar, quiero ser enterrado con el uniforme correspondiente y los honores debidos a mi clase; pues a pesar del inconcebible rebajamiento a que en estos tiempos ha llegado la carrera militar, yo siempre la he seguido como la del honor, y la quiero con el entusias-

mo que se tiene por la de la gloria. A cada uno de los cuatro hombres y un cabo que en tal caso rodeen mi féretro durante la misa de cuerpo presente, así como a los otros cuatro que conduzcan mi féretro al carro mortuario y desde éste luego a la sepultura, se entregará 25 pesetas, encargándose recen un padre nuestro por el alma del que fué su general y quiso a sus subordinados como un padre; pero si mi fallecimiento ocurre estando en la misma situación en que hoy me encuentro, ni se pasarán esquelas ni se pondrán anuncios en los periódicos, celebrándose únicamente una misa rezada de cuerpo presente sin ninguna especie de catafalco, colocando el féretro en el suelo y ante los verdaderos amigos que, sabiendo lo, quieren acudir a esta triste ceremonia y a la sepultura, que se hará sin pompa de ninguna clase; por último, para sus testamentarios en unión de su distinguida señora y un primo hermano suyo, muy querido, nombra a sus íntimos amigos los Sres. Carrizuri y marqués de Zafra; y para dar a éste y sus hijos una prueba más de afecto y distinción, no consintió como testigos a otras personas que los últimos, de modo que al margen y al pie del instrumento, resultan tres firmas con el apellido Bahamonde: hemos citado estos tres rasgos solemnes como muestras de humildad en la grandeza; de heroísmo en el sacrificio y de fineza y ardor en la amistad.

El único defecto que generalmente se ha atribuido a este gran carácter ha sido un tanto de dureza e inflexibilidad; pues bien: el señor Calonge, después de recibir la sagrada Eucaristía, no solo ha perdonado cuantos agravios cree haber recibido, sino que ha llamado y pedido perdón a cuantos juzgaba poder tener de algún modo resentidos. Dios conservará la vida del señor general Calonge; pero si le llama a sí, el Sr. Calonge legará un ejemplo de cómo debe prepararse para comparecer ante la divina presencia un caballero cristiano.

Ayer se presentó al ministro de la Guerra y al presidente del poder ejecutivo una comisión del cuerpo facultativo de artillería compuesta de los generales del arma Sres. Gonzalez del Valle y Lopez del Hoyo, y de los coroneles Pombo, Reina, Quintana y Alarcón, para ponerse a sus órdenes y dar las gracias por el decreto que insertamos en la parte oficial.

Hoy es posible que se presente al Sr. Sanchez Bregua toda la antigua oficialidad de uno de los regimientos del mencionado cuerpo.

Dice *La Política* de anoche: «La reunión de los diputados del centro y de la izquierda anunciada para hoy se ha verificado, efectivamente, habiendo concurrido sólo unos 40. Dichos señores han acordado dar un manifiesto al país, protestando contra los acuerdos y leyes tomados últimamente por las Cortes.

Una comisión compuesta de los Sres. Díaz Quintero, Caza, Caladuro, Costales y otros dos individuos ha quedado encargada de redactar el manifiesto y velar por la integridad de las ideas federales.

Contradiciendo el párrafo anterior, añade *La Correspondencia*:

«Parece que ofrece algunas dificultades la redacción y publicación del manifiesto de los que votaron contra la suspensión de sesiones, porque algunos diputados del centro recelan que esté manifiesto pueda servir para aumentar las divisiones del partido republicano, cuando precisamente el centro aspira a unir y no a dividir.»

Nuestras noticias están conformes con las de *La Correspondencia*. Es muy probable que fracase la publicación del proyectado manifiesto de la minoría por motivos que explica con bastante claridad el siguiente suelto de la misma *Correspondencia*, y dice así:

«Es posible que el Gobierno utilice los servicios de algunos diputados del centro.»

Malo, muy malo debe ser el estado en que se encuentra el Tesoro. A ser cierto que no ha podido pagarse un décimo del billete premiado en el último sorteo, que asciende a sesenta y cuatro mil reales.

Ayer tarde se presentaron al ministro de la Guerra y al presidente del poder ejecutivo varios jefes de artillería, comisionados por este cuerpo para ponerse a sus órdenes y darles gracias por el decreto que publicó ayer la *Gaceta*. Hoy es posible que se presente la antigua oficialidad de algún regimiento del arma.

Uno de nuestros apreciables colegas dice lo siguiente:

«Mientras el Sr. Castelar se muestra entusiasmado con las cartas que le dirigen Gambetta y otros republicanos franceses de ideas exageradas, parece que las que el Sr. Abazurza le remite serían bastantes para infundir el desaliento en el ánimo más federal.

Nuestro representante semi-oficial en París está pasando la pena negra, como decirse suele: la acogida que ha encontrado y continúa encontrando en el Gobierno francés, lejos de ser tan favorable como se ha dicho, es tan tibia y displicente, que no hay carta suya al duque de Broglie que no tarde tres o cuatro días en ser contestada, ni conferencia otorgada que no sufra dilaciones.

Puede asegurarse que si el Sr. Abazurza no espere a ver el efecto que produce en Francia la nueva política del Sr. Castelar, acaso no tardase en regresar a España. Hará bien el Sr. Abazurza en diferir tal resolución, pues por esperar no se pierde nada.»

El brigadier Sr. Corbalán parece que será nombrado secretario de la dirección general de infantería.

El brigadier D. Eusebio Ruiz Salaverria, tomó ayer posesión del cargo de jefe de estado mayor de la capitania general de Cataluña.

Procedente de Escombreras, fondó anteaer en el puerto de Alicante la fragata de guerra inglesa acorazada *Lord Warden*.

No parece probable que el general Sanchez Bregua deje en breve el ministerio de la Guerra, como han anunciado algunos colegas. Por el contrario, creemos que continuará desempeñando este importante puesto.

Una carta de Aguilar dice que los cantonales saquearon por completo la población, llevándose efectos y ganados por valor de 25,000 duros. El almirante inglés desembarcó y estuvo viendo con la mayor impasibilidad el saqueo, conferenciando al mismo tiempo con el jefe de la expedición, que daba recibo de cuanto arrebatada.

Dice *La Correspondencia*: «Se tiene por indudable que Cabrera no entrará en España como D. Carlos no aceptó por completo el programa político del antiguo caudillo, basado en un sistema liberal.»

El brigadier Arin ha presentado hoy la dimisión del cargo de jefe de la brigada de artillería.

El general Tassara se encargó anteaer de la capitania general de Andalucía.

Anoche se hablaba de los siguientes nombramientos militares:

Director general de infantería, Martínez Plowes o Socías; de artillería, Zavala o Gonzalez del Valle; de caballería, Lagunero; de administración militar, Cervino o Jovellar; de estado mayor e ingenieros, Peralta o Echagüe; capitán general de Madrid, Pavia.

Ayer como de costumbre, no recibimos el correo extranjero, por tanto nuestros lectores hallarán en el lugar correspondiente las noticias más importantes que nos trajo la expedición del domingo último, cuya fecha de París es del 17 del corriente.

«Confians y Jarny, últimas localidades ocupadas, quedaron libres de la presencia de los extranjeros el día 16 a las siete de la mañana. A las nueve las tropas alemanas pasaron la frontera. El territorio está perfectamente libre.» En estos sencillos términos anuncia el *Diario Oficial* a Francia que ha rescatado su territorio.

Al hacerse cargo de las anteriores palabras la *Liberté* añade que la satisfacción que semejante anuncio causará al pueblo francés no podrá menos de hallarse mezclada con grandes amarguras, al considerar que la Alsacia y Lorena, provincias conquistadas a los alemanes en tiempos más prósperos para las armas francesas, han dejado de pertenecer a la Nación.

La *Liberté*, no puede menos de lamentarse de que haya habido franceses que no hayan temido elegir esta circunstancia para asociarse a una manifestación en favor de la fraternidad de los pueblos.

Efectivamente es chocante, por no emplear otra expresión más significativa y dura, que en el mismo momento en que evacuaban los alemanes el territorio de la república vecina, conservando las provincias de la Alsacia y Lorena, los delegados franceses en la *Liga de la paz y de la libertad de los pueblos*, dando la mano a los delegados alemanes, juraban el 16 del corriente en Ginebra la siguiente declaración:

«Nosotros, ciudadanos de Francia, Italia, Alemania, Suiza, Inglaterra, España, Bélgica, de los Países eslavos, Grecia, etc., maldiciendo la guerra y los que las suscitan, declaramos:

1.º Que los pueblos europeos están hechos para amarse, y que al quedar unidos a nuestras patrias respectivas, debemos considerar a Europa como una gran patria.

2.º Que ansiamos ardientemente la llegada del día en que estos pueblos puedan darse la mano y formar entre sí una confederación de naciones libres.

3.º Que creemos que el establecimiento de la forma republicana en todos los estados de Europa, facilitará el advenimiento de ese ansiado día y queremos fundar la confederación europea sobre las bases de la autonomía de la persona humana, que es la más amplia de todas.»

En verdad que es difícil definir si las anteriores declaraciones obedecen a un plan criminal, ó son hijas de la ausencia del sentido moral y de la falta de conciencia de los que en tales lucubraciones han convenido.

Se había anunciado estos días que el conde de Chambord dejaría a Frohsdorf en el mes de Noviembre próximo, para venir a establecerse en el palacio de aquel nombre, próximo a Tours. La noticia, que parece ser el resultado de algunas palabras del ilustre proscrito, se confirma. Según la *Liberté*, no cabe duda acerca de la certidumbre de lo que en las actuales circunstancias tiene todo el carácter de un verdadero acontecimiento.

Escriben de Roma que el Rey Víctor Manuel, en su tránsito por la alta Italia, ha sido muy aclamado. Las municipalidades de varios pueblos cercanos a la vía férrea enviaron diputaciones para felicitar al monarca italiano.

Se han encargado interinamente del ministerio de Negocios extranjeros el Sr. Cantelli y del de Hacienda el Sr. Finati. En cuanto a él el príncipe Humberto regentaría los asuntos de la nación durante la ausencia de su augusto padre, nada positivo dicen las nuevas de Italia. El punto se trató en Consejo de ministros antes del viaje del Rey, pero se ignora cuál fué la resolución que prevaleció.

Escriben de París con fecha 17 del actual que el 23 del mismo deben reunirse los diputados de la derecha y del centro derecho de la Asamblea en Versalles para discutir las condiciones del programa que ha de ser sometido al conde de Chambord. Un artículo de Mr. Jhon Lemoine que publicó el *Diario de los Debates* del 16, parece escrito en la prevision de esa reunión, y en él viene a pedir su autor al jefe de la casa de Borbon la Carta de 1814. Ahora bien, la gran mayoría de los legitimistas, así de dentro como de fuera de la Cámara, no presume que esa vuelta a las instituciones políticas consentidas por Luis XVIII encuentre oposición en Frohsdorf.

En las elecciones de diputados por Amberes ha triunfado el partido católico de Bélgica.

Desde 1868, en que se verificaron las últimas elecciones generales en Inglaterra, ha habido 121 vacantes en el Parlamento. De ellas 80 pertenecen a diputados liberales, 41 a conservadores. Los primeros han perdido 28 asientos en la Cámara, los segundos sólo 10, lo cual les da 18 de ventaja, que para el cálculo de los votos resultan 36. Lo más significativo es que en este año todas las elecciones parciales han resultado favorables al partido conservador.

Los diarios de Verdun dicen no ser cierto que se hubiesen suscitado dificultades financieras con motivo de la evacuación de dicha plaza por los alemanes.

Asegúrase en París que M. Thiers estará de vuelta en aquella capital en los primeros días del próximo Octubre. Durante su permanencia en Lucerna, el ex-presidente de la república francesa, fué objeto de otra ovación digna por dos diputados franceses, que sin duda habían acudido allí con tan plausible motivo. El anciano ex-presidente de la república francesa recomendó a los manifestantes la calma y la confianza. Pronto lo veremos en Francia preparar y dirigir la agitación, con el propósito de oponerse a los esfuerzos de los partidarios de una restauración monárquica.

El gobernador general de Argelia, general Chanzy, que se embarcó en Marsella el 15, llegó con su familia a Argel en la mañana del 17. Así lo dice un telegrama de aquella ciudad.

El miércoles se embarcó en Marsella a bordo del *Helicon* el duque de Edimburgo con dirección a Constantinopla.

Las noticias últimamente recibidas en Londres de Cap-Const-Castle son efectivamente malas. Las tropas de la expedición inglesa enviada contra los asiantes habían sido derrotadas en el río Prah.

La cuestión va tomando un aspecto que exigirá grandes sacrificios, y no era esto, ciertamente, lo que esperaba ni el Gobierno británico ni la prensa inglesa.

La agitación en favor del *Home rule* ha tomado repentinamente en Irlanda una intensidad extraña. Apenas pasa día sin que ocurra un gran *meeting* de los partidarios de la independencia de aquella isla. El clero católico irlandés no había tomado parte en ninguno de los síntomas anteriores, y ahora parece resuelto a salir de su reserva. En prueba de ello hé aquí la declaración que ha hecho el Obispo y el clero de la diócesis de Cloyne:

«Ha llegado el momento en que los intereses del país exigen de nosotros, como sacerdotes irlandeses que somos, una manifestación pública de nuestra opinión en la cuestión vital del *Home rule*. Habiendo estigmatizado la historia imparcial, como inconstitucional y corrompida, los medios por los cuales se nos ha privado de nuestra independencia legislativa, consideramos las peticiones formuladas por la asociación del *Home rule* de Dublin, para el restablecimiento de esta independencia, como la afirmación de un principio verdadero y la reivindicación de un derecho que se ha desconocido.

Aunque rechazando de una manera absoluta toda intención de querernos separar de Inglaterra, deseamos sugerir respectivamente, como mejor medio de dar un efecto práctico a nuestros votos, que se reúnan en Dublin los representantes de todos los interesados en esta gran cuestión, es decir, el pueblo entero, sin distinción de rango ni creencias, a fin de establecer constitucionalmente, sobre bases anchas y definidas, la petición que dirige el país para conseguir la restauración de los derechos de que se le ha despojado.»

Las nuevas elecciones se terminarán en Austria con el mes de Octubre. El Gobierno ha convocado ya a los colegios en las diversas provincias del imperio que en la lucha están llamadas a demostrar las ventajas ó los inconvenientes de la reforma.

Entretanto, Croacia espera con impaciencia la reorganización de la administración autónoma, conforme al pacto de unión con Hungría. El nombramiento del Van, representante del poder real y en cierto modo el jefe del poder ejecutivo del reino croata, tenía muy preocupados los ánimos; pero el Emperador ha conferido aquel elevado cargo a M. Mazuranic, personaje muy popular entre sus compatriotas.

Por esta parte la ansiedad se habrá calmado. falta ver los frutos del pacto de unión con Hungría.

Los diarios católicos de Berlín publican el texto de un mensaje que el clero católico de los Estados de Alabama, California, Connecticut, Illinois, Indiana, Iowa, Kansas, Kentucky, Louisiana, Maryland, Michigan, Minnesota, Missouri, Nebraska, Nueva-Hampshire, Nueva-Jersey, Nueva-York, Ohio, Oregon, Pensilvania, Tennessee, Texas, Virginia occidental y Wisconsin han enviado al clero católico del imperio alemán aprobando su actitud en su lucha con el Gobierno.

Señor Director de El Eco de España. Alicante, 21 Setiembre. (De nuestro corresponsal.)

Mi querido amigo: Vuelvo esta población a tener la inmensa dicha de ser visitada por las fragatas cantonales *Numancia* y *Fernando el Católico*, que ayer tarde dieron fondo en este puerto, viniendo tras ellas, en son de regía escolta nada menos que seis fragatas inglesas. Todas han fondado, todas están mirándose y nosotros las estamos mirando y contemplando a unas y a otras.

Toda la tarde de ayer la pasaron en parlamentos y cuchicheos desde la *Numancia* a las inglesas, pero sin que las cantonales hayan dicho aun esta boca es mía a esta población, que está preparada para contestarles con valentía.

Según de público se dice, parece que la misión que traen esta vez las fragatas, no es pedir dinero ni viveres ni frioleras de esas, es en una palabra que se les entregue la plaza, sin por voluntad por fuerza. Ahí es un gran de anís lo que los señores cantonales exigen. Y cuentan que lo van a pedir en toda regla de derecho de gentes, dando de tiempo 96 horas para resolver, y que durante ellas salgan de la población los consules y extranjeros residentes en ella. ¿Que tal le parece a Vd. el negocio, mi amigo? Esto ya no es ir a Torrejuela y Aguilas y saquearlas impunemente. Esto pica más alto y en toda regla.

Desde que vimos fondar la *Numancia* y ver la traza que traía, comprendimos que venía en disposición de combatir. Trae solo el casco y los tres paños mayores, sin más maderos, jarcias ni aparejo ninguno. Es una fecha rara, pero que infunde miedo el verla. El *Fernando* viene completo del todo, pero obra en clase de ayudante de la *Numancia*. Dicen que esperan dos buques más, comprendiendo que la empresa que van a acometer todo lo necesita. Si, pues, aquí no hay un arreglo ó cosa parecida, la función que se prepara va a ser un poco seria, pues los buques ingleses, según se dice, cumplen las reglas del bloqueo, se limitarán a presentarse como nos arrojan las bombas. Esta es la España con honra.

Las familias emigran a toda prisa como Vd. debe comprender.

El Gobierno tiene aquí fuerzas suficientes solo para impedir un desembarco, pero no podemos librarnos de los fuegos curvos de la fragata *Numancia*. Veremos hasta mañana que va dando esto de sí.

El señor ministro de la Gobernación dirigió ayer un telegrama a los gobernadores de provincia dándoles cuenta de las disposiciones que se han publicado hoy en la *Gaceta*; al cual ya han contestado muchos, entre ellos el de Sevilla, que dice que en aquella ciudad se ha recibido con gran júbilo esta noticia, porque siguiendo esta marcha el Gobierno será una garantía del orden y de la libertad.

La duquesa de la Torre ha llegado ayer a Santander.

El general Tassara se ha encargado ayer de la capitania general de Andalucía.

Según telegrama del comandante militar de Logroño, ayer noche a las ocho marcharon los carlistas en dirección a los Sansos, camino de los Arcos y Estella.

Las disposiciones acordadas por el Gobierno han producido muy buen efecto en el elemento liberal de Vitoria.

El gobernador militar de Alicante dice en telegrama recibido anoche al ministro de la Guerra lo siguiente:

«Por comunicación recibida esta mañana del jefe de la insurrecta *Numancia* Leandro Carreras, me manifiesta se verá obligado a hostilizar esta población para apoderarse de la plaza, de orden de su Gobierno, si no se entrega en el plazo señalado de 96 horas, y reconoce el canon de Cartagena. Le he contestado que estoy dispuesto a repeler la fuerza con la fuerza, y que el solo y sus secaces serán responsables de la sangre que se derrame; que impedirá con decisión el desembarco que intente, y que todos mis subordinados, Autoridades y vecinos honrados de esta población me ayudarán a defenderla con tesón y energía.»

Las noticias que se reciben de Alicante son en alto grado satisfactorias por el buen espíritu que reina en aquella población, donde, según los telegramas que se reciben, no se desea más sino el término del plazo señalado para probar a los cantonales el esfuerzo de que los alicantinos se sienten capaces. Todos estos rivalizan en deseos de batirse, han a las mujeres mismas están animadas de gran energía y la comunican a todos.

Un telegrama recibido de aquella ciudad, después de comunicar estos detalles, termina con la siguiente frase, que merece transcribirse:

«En vez de esperar un bombardeo, parece que se espera una fiesta.»

El juez de Lugo comunica al ministro de Gracia y Justicia lo siguiente:

«Una partida carlista presentada ayer en Serivan, distrito de Guantao, se llevó los fondos recaudados de contribuciones y arbitrios. Instruyo activas diligencias.»

El comandante de marina de Alicante manifiesta que ayer fondó en la rada el vapor de guerra francés *Vigie*.

El general Primo de Rivera dice desde Tafalla en telegrama de anoche al ministro de la Guerra lo siguiente:

«Acabo de llegar. Los 24 prisioneros con armas de la acción de ayer los remitiré mañana a Zaragoza. La columna que se dirigió a Ujué ha regresado sin otro resultado que tiroar en su huida a la facción. hacia Gelpiesno.»

El gobernador de Valencia dice al ministro de la Gobernación:

«El alcalde de Montesa en telegrama que acabo de recibir me dice:

A las tres de la madrugada se ha presentado en esta villa una partida carlista, llevándose 4,000 reales, raciones, pan, tabaco y papel sellado del estanco, algunas camisas y calzoncillos. Salen a la una de la tarde.»

El administrador de correos de Zaragoza manifiesta no haber llegado ni salido el correo de Pamplona.

Según telegrama del comandante general de las fuerzas navales del Mediterráneo, en Marruecos no hay novedad.

El administrador de correos de Vitoria dice al director general:

«A las diez de la mañana salió el coche-correo para Miranda, y regresó sin novedad a las dos y quince de la tarde con la expedición descendente.»

El capitán general de la Coruña dice al ministro de la Guerra:

«Aparca en Samares (Orreaga) una partida de 70 carlistas que es perseguida por la fuerza que existe en aquella provincia.»

El gobernador de Alicante manifiesta que ha producido gran entusiasmo el Ayuntamiento nombrado. El pueblo con música ha obsequiado al nuevo alcalde. El presidente es el Sr. Leach.

El gobernador de Teruel, en telegrama dirigido anoche al ministro de la Gobernación, le dice lo siguiente:

«Hoy ha tenido lugar la revista de las fuerzas de la guarnición y voluntarios con motivo de la entrega de la bandera a estos. Aclamados con entusiasmo la Asamblea y el poder ejecutivo. Leído el telegrama de V. E. al Ayuntamiento y jefes de voluntarios, han victoreado al presidente del poder ejecutivo, todas las fuerzas en brillante estado.»

En la provincia de Teruel han ingresado hasta el día de hoy 837 quintos.

Continúan ocupadas las carreteras de la provincia de Teruel por las facciones.

—El general en jefe de Barcelona comunica lo siguiente con fecha 21: «Acabo de encargarme del mando.»

—Los gobernadores de Burgos y Córdoba felicitan al Gobierno por las disposiciones que ha adoptado.

—El gobernador de Córdoba comunica al ministro de la Gobernación lo siguiente: «Ayer, como todos los años, se celebró el aniversario de Córdoba del 68 con mi consentimiento. El monumento iluminado tenía tres palabras: Orensé, Figueras, Castelar. Los Constituyentes Torres, y más extensamente Palma, dijeron al pueblo algunas palabras patrióticas sobre la necesidad de unirse todos los liberales y todos los republicanos contra los enemigos de la patria. La población, excelente espíritu y orden admirable. Recibida con entusiasmo la circular del Gobierno sobre energías medidas.»

—El alcalde de Alcira dice que la facción Santos, Río y otros en número crecido, han pernoctado en las inmediaciones de las villas de Alcudia y Carlet, y sus avanzadas llegaron hasta Zuaduar distante tres cuartos de hora.

—Según telegrama que dirige el gobernador de San Sebastián al ministro de la Gobernación, Río está situado en Alto con dos ó tres batallones navarros; Dorregaray en el camino de Navarra con dos ó tres batallones vascos entre Ermendi y Ambela. Lizarraga en Villabona é Iruñ hasta la estación del ferrocarril, hacen fosos y parapetos en todas direcciones especialmente por la parte de Navarra y Vitoria.

—El gobernador de Jaén felicita al Gobierno por las medidas adoptadas.

—El gobernador de Toledo manifiesta haber producido excelente efecto las disposiciones adoptadas por el Gobierno.

(De la Gaceta.)

El 15 evacuaron los prusianos á Elin y después de su marcha hubo una demostración contra un café cuyo dueño había mostrado poco patriotismo durante la ocupación. La policía tuvo que dispersar la muchedumbre. Esta recorrió las calles dando vivas á la república y á Thiers, y llevando banderas con las inscripciones de «viva la república» «viva el libertador».

En Baviera el Parlamento no ha reanudado sus tareas, como se esperaba; por el contrario, la nueva legislatura queda aplazada indefinidamente. La causa parece ser el cólera, que todavía continúa dando terribles muestras de su presencia en Munich.

Por la vía de Nueva York se han recibido los siguientes telegramas de Cuba, con noticias que alcanzan al 4 de Setiembre:

«Habana, Setiembre, 2.—Ayer por la noche el jefe de policía arrestó y llevó á la cárcel unos cuarenta republicanos que se hallaban en junta.

Se dice que anteriormente se le había acusado que tales reuniones eran contra la ley.

«Habana, Setiembre, 3.—El Director defendiendo el proceder de la policía, con la reunión republicana, fundándose en que es necesario conservar la tranquilidad de la isla, la cual no podrá conseguirse, si se persiste en la división de los españoles en partidos políticos.

«Habana, Setiembre, 4.—El capitán general ha publicado en la Gaceta un decreto, mandando principiar inmediatamente los procedimientos para la venta en pública subasta de las propiedades y efectos que están en poder del Estado y que pertenecen al mismo, por haber tomado parte en la insurrección sus dueños primitivos.

«El Cronista» había recibido ya este otro despacho, que publica en prueba de imparcialidad:

«Director de El Cronista.—Importante.—Publicada oficialmente la venta de todos los bienes incautados por sentencia.»

Se dice que el director de la Legalidad y el secretario del Sr. Zulueta se batieron á la pistola, saliendo herido el último.

Se ha mandado por decreto, que desde el 1.º de octubre se pague en oro la mitad de los derechos de importación sobre artículos de lujo.

El cambio firme. Sobre los Estados Unidos, á 60 días, en papel, de 34 1/2 á 35 premio; á corto plazo, de 36 1/2 á 37 id. A 60 días, en oro, de 54 1/2 á 55 idem; á corto plazo, de 56 1/2 á 57 id. Sobre París de 50 á 51 premio.

SECCION OFICIAL

(Gaceta del domingo.)

El periódico oficial publica la siguiente ley: Las Cortes Constituyentes, en uso de su soberanía, decretan y sancionan la siguiente ley:

Artículo 1.º Mientras las Cortes no aprueben otra legislación militar, se aplicarán en todo su rigor las Ordenanzas generales del ejército y Armada, sin excepción alguna en todos los delitos militares.

Art. 2.º No obstante lo dispuesto en el anterior, quedan derogados los artículos 1.º, 2.º, 3.º, 4.º, 5.º, 6.º, 7.º, 12, 74, 83, 84 y 85 del tratado 8.º, tit. 10, de las Ordenanzas, respecto de las penas que se señalan, debiendo ser castigados los delitos á que se refieren por las leyes generales del país.

Art. 3.º En los artículos 7.º, 8.º, 9.º, 10, 11, 12, 13, 14, 15 y 63 del tratado 8.º, tit. 10, quedará consignada la pena de cadena perpetua como castigo, en sustitución de pena de vida; continuando vigente, sin embargo, cuando la inobediencia se haya cometido en servicio de armas, de campaña ó función de guerra. Los artículos 69 y 70 continuarán igualmente vigentes; el primero cuando el reo no prueba que dió muerte ó causó la mutilación en propia defensa, y el segundo cuando el robo tiene lugar en el cuartel, tienda de campaña y casa de oficial, ó de paisano en que esté alojado. Quedan derogados los artículos 36, 37, 38, 39 y 40.

En todos los demás casos que la Ordenanza marca taxativamente la pena de muerte, se entenderá pena de muerte ó de cadena perpetua, que aplicarán los tribunales militares y Consejos de guerra según las circunstancias que en cada caso ocurran.

Art. 4.º En todos los casos en que se expresa el real servicio se entenderá servicio de la Nación, y quedan nulos y sin efecto alguno cuantos órdenes, decretos y leyes, inclusa la del 9 de Agosto último sobre abolición de la gracia de indulto, se opongan á la presente ley.

Sin embargo, el Gobierno, por acuerdo del Consejo de ministros, y en atención á las circunstancias que en cada caso concurren, podrá indultar de la muerte impuesta por los tribunales militares ó Consejos de guerra, sustituyéndola con la pena inmediata.

Lo tendrá entendido el poder ejecutivo para su impresión, publicación y cumplimiento.

Palacio de las Cortes diez y seis de Setiembre de mil ochocientos setenta y tres.—Nicolás Salmerón, presidente.—Eduardo Cagigal, diputado secretario.—José Giménez Mena, diputado secretario.—Luis F. Benítez de Lugo, diputado secretario.—R. Bartolomé y Santamaría, diputado secretario.

Por el ministerio de Gracia y Justicia se publican varios decretos.

Uno con fecha 24 de Agosto concediendo el indulto total de la pena de 2,125 pesetas de multa impuesta á José María Larrañaga como cómplice en el delito de contrabando.

Otro con igual fecha concediendo indulto de la mitad del tiempo de condena que aun le resta por cumplir á Santiago Aguado Delgado, por delito de homicidio.

Otro con igual fecha decretando el indulto total de la pena impuesta á D. Juan Ruzafa y Martínez, por el delito de disparo de arma de fuego y lesiones.

Y otro, por último, con igual fecha decretando la conmutación de la pena impuesta á Guillermo Serrano Martínez en causa sobre atentado á la autoridad por la de represión pública.

Por el ministerio de la Guerra se publican los siguientes decretos.

Uno con fecha 20 de Setiembre nombrando capitán general de Andalucía y Extremadura al mariscal de campo D. Carlos García Tarrasa.

Uno, con igual fecha, disponiendo que el brigadier D. José Gragera y Sanchez Gafa cese en el cargo de capitán general de Granada, que desempeña en comisión, sin perjuicio de utilizar sus servicios oportunamente.

Y otro, con igual fecha, nombrando capitán general de Granada al mariscal de campo D. José Melero y Calvo.

Por el ministerio de la Gobernación se publican los siguientes decretos:

Uno, con fecha 20 de Setiembre, concebido en los dos artículos siguientes:

Artículo 1.º Se suspenden en todo el territorio de la república las garantías contenidas en los artículos 2.º, 5.º y 6.º, y párrafo primero, segundo y tercero del 17 de la Constitución de 6 de Junio de 1869.

Art. 2.º De conformidad con lo dispuesto en el art. 31 de la expresada Constitución, regirá desde la fecha del presente decreto la ley de orden público de 22 de Abril de 1870.

Otro con igual fecha, disponiendo lo siguiente: Artículo 1.º Todo ciudadano mayor de 18 años que tuviera fije auserarse del término municipal donde estuviera domiciliado deberá llevar una cédula de empadronamiento que acredite su personalidad.

Los alcaldes les concederán á cualquier vecino ó residente que lo solicite.

Art. 2.º Los que pasados 10 días desde la publicación de este decreto fuesen habidos fuera del pueblo en que estén empadronados sin el indicado documento, serán detenidos y entregados á disposición de la autoridad superior civil de la provincia en que se hallasen.

Y otro, con igual fecha, decretando lo siguiente:

Artículo 1.º Quedan caducadas todas las licencias de uso de armas concedidas hasta la publicación de este decreto.

Art. 2.º Los individuos del ejército, Armada y Milicia Nacional podrán usar toda clase de armas con arreglo á los preceptos de su instituto.

Art. 3.º Los que no hallándose comprendidos en el artículo anterior usaran armas, satisfarán una multa que no bajará de 50 pesetas por primera vez. Caso de reincidencia, serán sometidos á la acción de los tribunales.

Por el ministerio de la Gobernación se publica también lo siguiente:

La gravedad de las actuales circunstancias todo lo hace necesario; la autorización amplia de que se halla revestido el Gobierno todo lo hace legítimo; la guerra, que es la más grande de nuestras desdichas, y que podría ser la mayor de nuestras humillaciones, todo lo hace conveniente. Por eso el Gobierno de la república, que no vacila ni vacilará en adoptar cuantas medidas parezcan oportunas para privar á los enemigos de la libertad de los medios que ellos emplean para hacer más duradera y terrible la guerra civil, aún con tanto sentimiento, tiene que fijarse hoy en la prensa periódica y en las publicaciones políticas.

Muchas de estas, ya alentando la insurrección, ya dando noticias de todo género contrarias á los intereses del país y favorables al deseo de los perturbadores; ya, por último, indicando á los que se levantan en armas contra la soberanía de la Nación el Estado, plan y fuerza de nuestro ejército, contribuyen de un modo poderoso y alarmante á que las rebeliones, en vez de apazarse, crezcan y sea cada día más difícil dominarlas.

Sin oponer, por tanto, el menor obstáculo á la propaganda de cualquiera doctrina política, pero en el deseo de atajar las consecuencias del grave mal que hoy nos aqueja por esta causa, el Gobierno de la república, usando de las facultades que le están conferidas, decreta:

Artículo 1.º Los gobernadores civiles cuidarán especialmente de que los periódicos y demás publicaciones que se den á luz en sus respectivas provincias no incurran en los casos siguientes:

1.º Publicar excitaciones á la rebelión ó sedición contra el Gobierno constituido ó contra las autoridades legítimas de cualquier categoría que sean.

2.º Defender cualquier acto rebelde ó sedicioso, ó la conducta de los que están en armas contra el Gobierno constituido.

3.º Publicar otras noticias de la insurrección que las que le sean comunicadas por conducto oficial ó tengan este origen.

4.º Publicar noticias dando cuenta de los movimientos que verifiquen ó deban verificar los ejércitos de la república.

Art. 2.º Si un periódico ó publicación de cualquier género que se incurriese en alguno de los casos anteriores, será amonestado y advertido por la autoridad civil, apercibiéndosele para que en lo sucesivo se abstenga de infringir las prescripciones de este decreto.

Art. 3.º En el caso de reincidencia, satisfará una multa que no sea menor de 500 pesetas y no exceda de 5,000.

Art. 4.º Si un periódico ó publicación á quien se hubiese aplicado lo dispuesto en el art. 3.º reincidiese de nuevo, será suspendido sin perjuicio de que pueda exigirse ante los tribunales la responsabilidad que hubiese contraído.

Art. 5.º Al exigirse esta responsabilidad, del mismo modo que en la aplicación del art. 3.º, se tendrá en cuenta lo que dispone el art. 12 del Código penal.

Madrid 20 de Setiembre de 1873.—El presidente del Gobierno de la república, Emilio Castelar.—El ministro de la Gobernación, Eleuterio Masónave.

En el expediente de suspensión del Ayuntamiento de Ciudadela, de las Baleares, el cual pende en el ministerio de la Gobernación por virtud de recurso interpuesto contra la providencia de ese gobierno de provincia, que impuso la pena administrativa, el Gobierno de la república ha resuelto:

1.º Que la providencia que se le impuso en su concepto debe revocarse, reponiendo á los concejales suspensos de Ciudadela en el ejercicio de sus funciones, á no haber espirado el tiempo de duración de sus cargos por la toma de posesión del Ayuntamiento últimamente electo.

Y 2.º Que en lo sucesivo ese gobierno de provincia obre con arreglo á derecho.

Por el ministerio de Ultramar se publican los siguientes decretos:

Uno, con fecha 20 de Setiembre, declarando cesante, con el haber que por clasificación le corresponde, á D. Juan Miguel Ortiz, jefe de la sección de Administración local de la secretaría del Gobierno superior civil de la isla de Cuba.

Y otro, con igual fecha, nombrando jefe de Administración local de la secretaría del Gobierno superior civil de la isla de Cuba, á D. Francisco Palacios, cesante de igual clase.

Circular.

Al constituirse el anterior ministerio, del que tuve la honra de formar parte también como ministro de la Gobernación, manifesté á V. S. los propósitos que me animaban y la línea de conducta que V. S. se hallaba en el caso de adoptar con el objeto de poder devolver á los pueblos su reposo perdido y á los ciudadanos su tranquilidad amenazada.

Existían entonces dos insurrecciones poderosas. La carlista, legado de Gobiernos anteriores á la proclamación de la república, y la separatista, hija de funestas debilidades y de punibles complacencias á que aquel ministerio puso límite con la rapidez y la energía exigidas por el urgente del caso. Las medidas que condujeron á este resultado no necesitó recordárselas á V. S., que las secundó con ilustrado celo. Fundábase toda en la necesidad de volver por los fueros de la ley atropellada y de la justicia desconocida. Este fin se consiguió en parte. De aquellas insurrecciones, la que prociaba más la desgracia de la patria, atentando á la unidad nacional, sucumbió al cabo, merced á los esfuerzos del ejército, leal siempre á la voz de sus deberes, y merced á la energía desplegada por el Gobierno, que bien pronto se tradujo en medidas satisfactorias para la causa de la libertad y del orden, y que la opinión agrió de Sevilla y de los criminales desórdenes de Alcoy, y de los delitos de aquellos mismos que un tiempo defendieron entre nosotros la causa de la democracia y del derecho, sólo queda de esa insurrección vencida un puñado de hombres en Cartagena que, si no otra bandera, auxilia eficazmente la bandera del carlismo y de la teocracia con su actitud rebelde y criminal y con su anti-patriótica resistencia.

Hoy puede decirse que el movimiento separatista ha concluido, y que los que volvieron por el prestigio de la ley y por los fueros de la justicia al combate, han visto sus deseos satisfechos. Hoy puede decirse, por último, que el movimiento carlista, un obstáculo para que el Gobierno aplique con todas sus fuerzas á restablecer el orden; pero puede de-

cirse si, que las consecuencias de ese movimiento han determinado la actual situación y todo lo que la actual situación tiene de grave, de crítica, de difícil y de peligrosa.

No se debe á otras causas el extraordinario aumento del carlismo durante los últimos meses. Además de la indisciplina de una parte del ejército, fomentada y tolerada por los mismos que luego marcharon á levantar las provincias contra los acuerdos de la Asamblea, la necesidad que tuvo el Gobierno de dirigir toda su atención á este último punto, dió espacio bastante y seguridad suficiente á los carlistas de que no se mandarían contra ellos nuevos refuerzos, y de que por tanto les era fácil organizar con los medios de que podían disponer una hueste numerosa, que ya que no al traido, aspirase á dilatar meses y meses la guerra civil iniciada.

De esta suerte, cuando terminó la insurrección cantonal, el carlismo observó el singular crecimiento que le había dado la rebeldía de los carlistas, y la fortuna que parecía acompañarle en sus primeras operaciones. De esta suerte la situación fué cada vez agravándose, y la urgencia y la necesidad de una política más vigorosa y más inflexible todavía, se dejó sentir, y la Cámara y el Gobierno se dedicaron resueltamente á llevarla á cabo, desearos de salvar la república y desearos de salvar la libertad de la patria amenazada.

Con este movimiento de la opinión y del Gobierno coincidió la crisis última, cuyas causas y desenlace conoce V. S. Formado el nuevo ministerio, su digno presidente expuso ante la Cámara la política que estaba llamado á desenvolver. Esa política es la misma del Gabinete anterior, y tiende como ella á restablecer el orden público, á devolver á la ley su prestigio y á procurar que la tranquilidad de los pueblos mejore, la tranquilidad de la república. Pero como las circunstancias son de todo punto supremas; como los momentos son por todo extremo difíciles, y el naufragio parece inminente si no se acude con heroica presteza y viril energía á impedirlo, de aquí que el Gobierno haya acudido á las Cortes en demanda de más amplias facultades, y que las Cortes hayan tenido á bien otorgárselas, mirando sólo al desagravio de la república y á la salvación de la patria.

Esta misión, que es alta, que es patriótica, que es grande, que necesita y debe obtener el apoyo de todos los elementos liberales del país.

Esta misión es sólo la de combatir la guerra con la guerra; la de aplicar el hierro y el fuego á los que abandonan el plánc de las ideas y pretenden con el hierro y el fuego escalar el poder, imponerse al país y sujetarlo bajo la más absurda de las tiranías.

El más acendrado patriotismo, el más patriótico celo, el Gobierno no puede medio alguno, ni piensa perdonarlo de los que están en el círculo de sus facultades para atajar los progresos del enemigo.

Y no quiere decir esto que se trate de cubrir la estatua de la ley, ni que en ley se erijan la arbitrariedad del capricho de los que poseen el poder supremo. No; de lo que el Gobierno trata, y así debe hacerlo entender V. S., es de que las leyes votadas por las Cortes y las medidas de buen Gobierno que el Estado necesita, sean cumplidas, y que se cumplan con inflexible rigor; de lo que trata el Gobierno es de que el respeto á la autoridad y el acatamiento á sus mandatos no sean letra muerta, y de que por último ese ya este desconcierto y esta relajación de todos los vínculos del poder que nos incapacita para ocupar el puesto á que somos acreedores por nuestra historia y nuestros indubitables títulos en el concierto de las naciones europeas.

Salvar la patria y la libertad á toda costa: tal es el propósito del Gobierno. Los últimos acuerdos de las Cortes y los decretos que este Gobierno se ha apresurado á expedir en consecuencia no son más que los medios de llevar á cabo ese propósito; no son más que los medios de hacer que la libertad á tanta costa conquistada en 1808 no se pierda, y la república después de tantos esfuerzos establecida no se deshaga.

Los medios ya los conoce V. S. Su aplicación dentro de los discretos límites que la prudencia señala, la aplicación de aquellos que á V. S. sugiera su celo y se hallen dentro del círculo de sus facultades, es de su competencia que V. S. deberá emplear para contribuir á que por completo y en el término más breve se pacifique la provincia que á V. S. está encomendada, ó para impedir que ella se levante en rebelión, y se preste auxilio directo ó indirecto al movimiento insurreccional del Norte y Cataluña.

La mayor parte de esos medios mismos los encontrará V. S. en la ley de orden público de 23 de Abril de 1870, desde hoy en vigor. Llamo toda la atención de V. S. respecto de dicha ley, y sobre todo acerca de aquellas de sus disposiciones que se refieren al estado de prevención y alarma. Entre estas que continúan en vigor, modificadas por el decreto que hoy se publica, y que se contrae á las prevenciones que han de observarse con los periódicos y demás publicaciones políticas.

Antes, sin embargo, de proceder á aplicarlas, es conveniente que V. S. se dirija á los directores y propietarios de dichos periódicos y publicaciones á fin de excitar su patriotismo con el propósito de que no susciten obstáculos al cumplimiento de las leyes que continúan en vigor, y que la gravedad de las actuales circunstancias y los deberes que ellas imponen á todos, acaso les muevan á acceder á una excitación de ese género, y entonces será excusado aplicar dicha ley y el decreto á que me refiero; pero si esto no sucede, no debe vacilar V. S. en hacerlo con todo el rigor á que son acreedores los que, disfrutando una libertad sin límites y en medio de las más amplias garantías, pudieran defender sus libertades, y han abandonado, sin embargo, el campo de las contiendas legales y pacíficas para lanzarse á los azares de la lucha armada. A pesar de ello, V. S. notará que en este punto el Gobierno de la república sólo desea el castigo de los actos que tienden á auxiliar la guerra civil, garantizando por lo demás de una manera absoluta la defensa de todas las creencias y de todos los principios políticos.

El art. 7.º de la ley de Orden público antes citada exige de V. S. también particular reflexión para que no sea objeto de las reglas que en el mismo se marcan los ciudadanos que cooperasen directamente al éxito de cualquier movimiento insurreccional; respecto de aquellos que indirectamente lo favoreciesen, ó cuya permanencia en localidad determinada pudiera considerarse como un peligro para el orden público, el art. 8.º de la ley de 1870 es bien expreso y V. S. debe atender á lo que él determina; advirtiéndole, sin embargo, que oportuno sería que los ciudadanos á quienes se haya objeto del mismo sean trasladados á puntos en los cuales no puedan fácilmente provocar, ni contribuir á que se provoque conflicto alguno.

En la circular que dirigí á V. S. con fecha del 10 de Agosto llamaba su atención sobre el art. 180 de la ley de Ayuntamientos, aplicable á estos cuerpos populares y á las diputaciones de provincia; artículo devolviendo á los pueblos su reposo perdido y á los ciudadanos su tranquilidad amenazada.

Tenga muy en cuenta V. S. dicho art. 180 y la circular á que me contraigo, en virtud de cuyas disposiciones, y usando á mayor abundamiento si fuese preciso de las facultades extraordinarias concedidas al poder ejecutivo por las Cortes, no deberá tolerar que los Ayuntamientos ó Diputaciones provinciales sean una remora para los planes del Gobierno, oponiéndoles dificultades con ventaja de la insurrección carlista, ó utilicen su autoridad y sus medios para favorecer cualquier rebelión ó rebeldía de los pueblos.

De las medidas cuyo empleo se determina en esta circular harán comprender á V. S. cuán necesaria es la mayor discreción y la más exquisita prudencia, á la par que el más viril entusiasmo y la más constante actividad para aplicarlas. No se trata de una tiranía ciega y sistemática, ni tampoco de cohibir por mero capricho la voluntad y el libre albedrío de los ciudadanos; no se trata de sacar á salvo de un medio de asombrosas luchas de la política interior los exclusivos ó institucionales de partido; ni se trata de sacrificar en beneficio de los intereses de la libertad y del derecho. Se trata de algo que es más grande, de algo que es más notable y más digno, de algo que es más generoso y más levantado.

Se trata de apelar á todos los medios de defensa, y no de encerrarse dentro de los procedimientos ordinarios; se trata de apelar á todas las formas de combate, y no de limitarse á las formas regulares de Gobierno; se proyecta organizar la lucha contra la lucha; se proyecta dirigir el golpe contra el golpe y deshacer, á virtud de una acción instantánea, una nime y poderosa, las fuerzas de un enemigo que as-

pira á ser temido y que es ya implacable.

No estamos llamados los hombres de este ministerio á dirigir únicamente la acción administrativa del país; nuestro destino es hoy también organizar la batalla: no venimos sólo á gobernar; venimos á combatir, y en este campo abierto de la lucha, y en este plánc de la violencia, á no consentir que las conquistas del siglo XIX, el progreso de nuestra patria y la libertad de Europa sucumban á los pies de la más encarnizada enemiga.

Esa, y no otra, es nuestra misión. Ese carácter, y no otro, tienen nuestras medidas, que son medidas de guerra.

Representamos aquí, mientras la opinión nos mantenga en este puesto, la lucha de todas las tradiciones liberales de nuestro pueblo contra todos los propósitos de tiranía; representamos aquí á la causa del progreso humano contra el fanatismo y contra la opresión; representamos aquí libertad de la conciencia contra las imposiciones del espíritu teocrático, representamos aquí los intereses creados durante medio siglo bajo la bandera de la revolución contra otros intereses condenados ya por el derecho, condenados por la voluntad de los pueblos y condenados por la historia. Vamos á salvar esos intereses; vamos á salvar los derechos de la Nación y la libertad de los ciudadanos; vamos á salvar el dogma democrático, y vamos á salvar la república, que es hoy la única salvación de la libertad, y la última esperanza del orden amenazado de una y otra parte por todas las impaciencias y por todos los egoísmos. No queremos una república en que la anarquía imperie, en que la autoridad no haga respetables sus fueros, y en que los pueblos no disfruten de la paz y del sosiego que tan necesarios son para su progreso; pero no queremos tampoco que esta patria tan desgraciada sea el pedestal de una reacción hecha á nombre de principios políticos que repugna al buen sentido, y de delirios políticos que condenan nuestro tiempo con energía y severa condenación.

V. S., pues, al aplicar las medidas que se le aconsejan, debe tener muy en cuenta el espíritu que las anima, que es el de combatir todo lo que tiende á la destrucción de las libertades públicas, á la perturbación del orden y á que se altere la tranquilidad de los pueblos. Vengan de donde vinieren las rebeliones, ellas son nuestro más encarnizado enemigo, y hay que destruirlas; vengan de donde vinieren la sumisión y el apoyo, ellos son nuestros más firmes auxiliares, y hay que aceptarlos; que cuando se levanta una bandera tan amplia, bajo sus generosos pliegues caben todos los que se propongan á una sostener la república y el orden.

En cuanto á la manera de aplicar las medidas que á V. S. se dictan, del mismo modo que en la resolución de todos los asuntos que á V. S. se presenten respecto al orden público, á la tranquilidad y reposo de los pueblos de esa provincia, y á la represión y castigo de cualquier tentativa sediciosa, obrará V. S. de acuerdo con la autoridad militar. Es deseo, y deseo firmísimo del Gobierno, que reine entre ambas autoridades la más completa armonía, á cuyo objeto y al deber de patriotismo que envuelve, debe sacarse toda consideración que no sea fundada y todo motivo que no sea poderoso; no olvidando jamás que el pensamiento y los deseos del Gobierno han de ser fielmente secundados sin dudas ni debilidades de ningún género.

Después de este acto, á V. S. sólo podrá restarle auxiliar á dicha autoridad en lo que al orden público se refiera, conservando no obstante la que hoy tiene y toda la que hoy le compete en la esfera administrativa.

El celo é inteligencia con que ha dado V. S. cumplimiento á mis anteriores disposiciones me dan la seguridad de que V. S. comprenderá la importancia de la misión que hoy está llamado á desempeñar, y de que el pensamiento y los deseos del Gobierno han de ser fielmente secundados sin dudas ni debilidades de ningún género.

Dios guarde á V. S. muchos años. Madrid 20 de Setiembre de 1873.

MAISONNAVE.

Señor gobernador civil de la provincia de....

LEY DE ORDEN PUBLICO.

DEL ESTADO DE PREVENCIÓN Y ALARMA.

TITULO PRIMERO.

CAPITULO PRIMERO.

SECCION PRIMERA.

Artículo 1.º Las disposiciones de esta ley serán aplicadas únicamente cuando se haya promulgado la ley de suspensión de garantías á que se refiere el artículo 31 de la Constitución, y después de aplicarse cuando dicha suspensión haya sido levantada por las Cortes.

Art. 2.º Son objeto de esta ley:

1.º Las medidas gubernativas que las autoridades civiles y militares pueden y deben adoptar para mantener y restablecer el orden público, y para prevenir los delitos contra la Constitución del Estado, contra la seguridad interior y exterior del mismo, y contra el orden público que la vigente ley penal condena.

2.º La competencia de los jueces y tribunales en las causas criminales que se formen sobre dichos delitos, y el procedimiento á que estas han de ajustarse.

SECCION SEGUNDA.

Art. 3.º Publicada la ley de suspensión de garantías á que se refiere el art. 1.º, se considera declarado por el mismo hecho el estado de prevención, hallándose facultada desde este momento la autoridad civil para adoptar cuantas medidas preventivas y de vigilancia conceptuadas convenientes á fin de asegurar el orden público.

Art. 4.º La autoridad civil excitará por oficio á la judicial para que proceda desde luego contra los que comprometan á los responsables en algún sentido de los delitos expresados en el art. 2.º

Art. 5.º Si se formaren grupos, dictará las medidas oportunas para su disolución, intimando á los factores y auxiliares de la agitación que se disuelvan; y en el caso de no ser obedecida á la tercera intimación, utilizará la fuerza de que disponga al efecto de restablecer la calma y dejar expedita la vía pública.

Art. 6.º Propondrá al Gobierno, y en caso urgente acordará desde luego la suspensión de las publicaciones que preparen, exciten ó auxilien la comisión de los delitos de que habla el art. 2.º de esta ley, y señaladamente los comprendidos en los artículos 167 y 174 del Código penal, dando cuenta al Gobierno de las determinaciones que sobre este punto adopte. Recogerá los ejemplares que encontrare de aquellas publicaciones, remitiéndolos con las personas responsables de los delitos expresados al juzgado ordinario competente para los efectos de justicia.

Art. 7.º La autoridad civil, en este estado, podrá detener y detendrá á cualquiera persona si lo considerase necesario para la conservación del orden.

Los detenidos en esta forma no deberán confundirse con los presos y detenidos por delitos comunes.

Art. 8.º Podrá asimismo compeler ó mudar de residencia ó domicilio á las personas que considere peligrosas, ó contra las que existan racionales sospechas de participación en dichos delitos.

El cambio de domicilio no podrá decretarse á más de 150 kilómetros de distancia del pueblo del cual se compelerá á mudarle.

Art. 9.º El destierro, ó que desde luego puede acordar la autoridad á una distancia que no exceda de 250 kilómetros, se entiende levantado de hecho y de derecho, así como el cambio de domicilio, terminado que haya el período de suspensión temporal de las garantías constitucionales, si antes no fuesen estas restablecidas.

Los motivos de las providencias á que se contraen este y los tres anteriores artículos se harán constar en acta que se levante ó expediente que se forme antes ó después de llevarlas á ejecución.

Art. 10.º La autoridad civil podrá también entrar en el domicilio de cualquier español ó extranjero residente en España sin su consentimiento, y examinar sus papeles y efectos. Pero nada de esto podrá verificarse sino por la misma autoridad ó por un delegado suyo provisto de orden formal y escrita. En uno y otro caso el reconocimiento de la casa, papeles y efectos tendrá siempre que ser presenciado por el dueño ó encargado de la misma, ó uno ó más indivi-

duos de su familia, y por dos vecinos de la propia casa ó de las inmediatas si se hallasen en ellas, y en su defecto por dos vecinos del mismo pueblo.

No hallando en ella al dueño ó encargado de la casa ni á ningún individuo de la familia, se hará el reconocimiento á presencia únicamente de los dos vecinos indicados, levantándose acta del reconocimiento, que firmará con ellos la autoridad ó su delegado.

Cuando un delincuente contra el orden público fuere sorprendido infraganti, y perseguido por la autoridad civil ó sus subordinados ó dependientes, se refugiare en su propio domicilio ó en el aleno, podrán estos penetrar en él; pero sólo para el efecto de la aprehensión.

Art. 11. Los deberes y atribuciones de la autoridad en el estado de agitación, alarma, desorden ó tumulto se subordinarán á las que prescribe esta ley y el art. 181 del Código penal.

Art. 12. Si la autoridad civil, una vez empleados todos los medios de que en circunstancias ordinarias dispone, y los que para las extraordinarias le otorgan los precedentes artículos, no pudiese por sí sola, ni auxiliada por la judicial, dominar la agitación y restablecer el orden, lo prevendrá en un bando, que se publicará con la solemnidad posible, é inmediatamente después dispondrá que la militar proceda á la adopción de las medidas que reclame la paz pública, previa la declaración

Art. 26. La autoridad militar, a la vez que adopte las medidas comprendidas en los artículos precedentes, y que restablezca el orden y el prestigio de la autoridad a todo trance, podrá, y es obligatorio, que instruya las causas a que haya lugar, y se formen los Consejos de guerra que han de fallar las que correspondan a la jurisdicción militar, según lo que expresan los artículos siguientes.

Art. 27. Los consejos de guerra ordinarios fallarán las causas en que, siendo la rebelión o carácter militar, aparezcan reos de estos delitos, o sus cómplices, que sean suscitados o coautores, cualquiera que sea su situación y categoría.

Las causas a que se refiere el párrafo anterior se considerarán de carácter militar cuando los rebeldes o sediciosos estén mandados por jefes militares, y cuando el movimiento se inicie o sostenga por fuerzas armadas del ejército o de la Milicia popular.

Art. 28. También quedan sujetos a la jurisdicción de los consejos de guerra ordinarios, con arreglo a Ordenanza, los jefes, los oficiales de la Milicia popular armada o los que en su defecto y de cualquier modo hagan veces de tales, y los rebeldes o sediciosos que en número mayor de 12 individuos se levanten en armas o sostengan con ellas la bandera de la rebelión y sedición en desobediencia, si fueren aprehendidos por fuerzas públicas, sean o no del ejército permanente, destinadas a su persecución, ya por las autoridades militares, ya por las civiles.

Los jefes principales de una rebelión o sedición armada de carácter no militar, durante el período de guerra, quedan también sujetos al consejo de guerra ordinario.

Art. 29. Todos los demás milicianos populares armados, y los que sin pertenecer a la milicia popular tomen parte con armas y en poblado en una rebelión o sedición, sean estas o no de carácter militar, si hubieren resistido a las fuerzas que los aprehendan juzgados y sentenciados también por el consejo de guerra ordinario, siguiendo en el procedimiento los trámites que señalan las Ordenanzas militares y disposiciones especiales que le determinan.

Este consejo de guerra se compondrá de cuatro capitanes nombrados por la autoridad militar, el juez de primera instancia, el de paz y el promotor fiscal más antiguo en el orden de la carrera judicial, donde el consejo se celebre, o quien haga sus veces.

Si el juez de paz no fuere letrado, le reemplazará, según el número de orden, el suplente que no lo sea: si no lo hubiere, asistirá al consejo el juez de paz o suplente letrado del año o años anteriores; y no habiéndole tampoco, el abogado más antiguo del pueblo donde se celebre.

Será presidente del consejo el vocal que según las leyes civiles y militares fuere de mayor categoría. Y si sobre esto ocurriera duda, el que disfrute más sueldo por razón de su empleo. Disfrutando sueldo igual, el más antiguo en el empleo que le devengue.

Los procesos podrán hacer la defensa por medio de señores oficiales o letrados en ejercicio que nombren, no pudiéndose limitar su facultad de nombrar defensor a solo oficiales del ejército.

Art. 30. Todos los demás que se consideren responsables en cualquier concepto de los expresados delitos de rebelión y sedición serán juzgados y sentenciados por la jurisdicción común y conforme al procedimiento a que por esta ley ha de ajustarse.

En su consecuencia, si instruidas las diligencias sumarias por mandato de la autoridad militar apareciesen complicados como reos de los expresados delitos personas no comprendidas en los tres procedimientos de rebelión y sedición, los fiscales de las causas harán expedir inmediatamente los oportunos testimonios del tanto de culpa, y los remitirán al juez de primera instancia que corresponda por conducto de la autoridad militar superior; la que con toda seguridad pondrá los presuntos reos a disposición de dicho juez de primera instancia para los efectos de justicia.

Art. 31. La autoridad militar en el estado de guerra podrá adoptar las mismas medidas que la civil, y las demás a que esta ley la autoriza. Cuidará muy especialmente de que los jefes o comandantes de las fuerzas que conducen presos, ya a disposición de su autoridad, ya a la de la civil o judicial, lo verifiquen con toda seguridad al punto de su destino; y cuando no llegaren a él, mandará que se formen las causas oportunas para averiguar y castigar las faltas y delitos que en este delicado servicio se cometan, cualquiera que sea la clase del jefe que lo desempeñe.

Art. 32. Para declarar levantado el estado de guerra luego que hayan terminado la rebelión o la sedición, se celebrará previamente un consejo por las autoridades militar, civil y judicial de la capital de la provincia, o de cada uno de los estados de guerra, si hubiere unanimidad de votos, se levantará el estado de guerra, dándose inmediatamente cuenta al Gobierno.

Si el acuerdo no fuese por unanimidad, sino por mayoría de votos, no se levantará a cabo interin el Gobierno, a quien se dará sucesivamente cuenta con urgencia, no resolviendo lo que corresponda en Consejo de ministros.

Sólo el Gobierno corresponde levantar el estado de guerra cuando haya hecho la declaración en los casos que determina el art. 15.

Art. 33. Levantado que sea el estado de guerra serán remitidas a los juzgados competentes, para su continuación y demás efectos de justicia, todas las causas contra aquellas personas que se hallen sometidas al tribunal excepcional por virtud de esta ley.

Art. 34. Las autoridades civiles y militares no podrán en ningún caso establecer ni imponer otra penalidad que la prescrita anteriormente por las leyes.

TÍTULO III.

CAPÍTULO PRIMERO.

De los bandos que dicten las autoridades y de sus infracciones.

SECCIÓN PRIMERA.

Art. 35. Las autoridades civiles y militares, en el período de suspensión de garantías, publicarán además los bandos que consideren necesarios para mantener mejor el orden público con sujeción estricta, y bajo su responsabilidad, a las prescripciones constitucionales que no hayan sido suspendidas con arreglo al art. 24 de la Constitución; estableciendo en dichos bandos las penas que incurrirán los infractores, y las aplicarán gubernativamente.

Art. 36. En ningún caso podrá señalarse mayores penas que las siguientes: multa hasta 125 pesetas o arresto hasta ocho días, si dictare el bando un alcalde popular.

Cuando sea el gobernador de la provincia quien le dicte, podrá elevar la multa a 250 pesetas, y el arresto hasta 15 días, a la par o separadamente.

Art. 37. Los multados por infracción de bandos que sean insolventes sufrirán por vía de sustitución el arresto, según lo prevenido en el art. 504 del Código penal.

El arresto por vía de sustitución no podrá exceder de los días por que pueden imponerse aquellas autoridades respectivamente, conforme a lo prescrito en el artículo anterior.

Art. 38. La autoridad militar podrá corregir también del mismo modo y en la misma forma que la civil, y con la limitación consignada en el art. 35, las infracciones de los bandos en el período de estado de guerra, sin que puedan la superior del distrito y de la provincia señalar pena mayor que la de 15 días de arresto y 250 pesetas de multa, las dos a la par o una sola; y las demás autoridades militares ocho días de arresto y 125 pesetas en la propia forma.

Caso de ser insolventes los multados, sufrirán el arresto por vía de sustitución, sin que pueda exceder el que por tal concepto se imponga de los ocho o 15 días señalados respectivamente en este artículo.

SECCIÓN SEGUNDA.

Art. 39. Las autoridades civiles y militares llevarán un libro en el que extenderán las providencias que acuerden, imponiendo gubernativamente la multa y el arresto expresados, haciendo constar en ellas claramente el motivo de su imposición.

La providencia se hará saber gubernativamente al infractor por los dependientes o subordinados de aquellas autoridades, entregándole copia literal de la misma. El penado firmará el recibo de esta copia al pie de la diligencia que ha de extender el encargado de hacerle saber dicha providencia: si no supiere o no pudiere firmar, lo hará un testigo a su ruego; si no quisiera, lo verificarán dos testigos, requeridos verbalmente por el encargado de hacer saber la providencia.

Art. 40. Si a la primera diligencia en busca no fuere hallado el penado en su domicilio, se hará saber a cualquiera de los familiares mayor de 21 años

que moren en la casa, con entrega de la copia literal de la providencia, y guardándose las reglas establecidas en el artículo anterior.

Si ni el penado ni ninguno de los familiares se encuentran en la casa a la primera diligencia en busca, se entenderán dichas diligencias con cualquiera de los vecinos más inmediatos o personas que habiten en las casas de estos y sean familiares mayores de 21 años.

Art. 41. Las providencias acordadas por las autoridades superiores civiles de la provincia, la militar del distrito y el comandante militar de una provincia son ejecutivas. Contra ellas no cabe recurso de alzada. Los infractores pueden, sin embargo, entablar recurso de revisión ante las mismas autoridades, cuyo fallo en este caso será ejecutivo.

Art. 42. Las providencias de las autoridades inferiores civil y militar que impongan arresto se llevarán a efecto desde luego.

Sin embargo de su ejecución, dichas autoridades, con copia literal de la providencia, la consultarán con las superiores respectivas en el mismo día si es posible, y los arrestados podrán acudir ante estas por escrito y por conducto de las inferiores exponiendo lo que tengan por conveniente. Las autoridades inferiores dirigirán inmediatamente a su destino estas reclamaciones con su informe; y si se hicieren dentro de las primeras 24 horas de la ejecución de las providencias, omitirán la consulta, limitándose a cursarlas e informarla.

Las providencias en que se impongan multas menores de 30 pesetas son ejecutivas también desde luego, y se observará respecto a ellas lo determinado en el artículo anterior.

Las providencias en que se imponga una multa mayor de 30 pesetas no se llevarán a efecto hasta que la autoridad superior respectiva, recibida la consulta o la reclamación en su caso hecha por el multado en las primeras veinticuatro horas siguientes a la notificación, con copia literal de la providencia que impuso la multa, confirme, modifique o revoque dicha providencia, cuya superior resolución será ejecutada sin ulterior recurso.

TÍTULO IV.

Del procedimiento ante la autoridad judicial ordinaria en las causas por los delitos que se expresan en el artículo 2.º de esta ley.

CAPÍTULO PRIMERO.

SECCIÓN PRIMERA.

Art. 43. El procedimiento en las causas que forma la jurisdicción ordinaria por los delitos que se consignan en el art. 2.º de esta ley será el que expresan los artículos siguientes.

SECCIÓN SEGUNDA.

Art. 44. El juez de primera instancia del partido o distrito en que hubiere principiado la subversión del orden es el competente para conocer del asunto. Donde haya dos o más jueces, si la rebelión o sedición estallaren a un mismo tiempo en dos o más distritos judiciales, los jueces respectivos instruirán inmediatamente las primeras diligencias sumarias, que directamente pasarán al más antiguo de ellos, a quien para este caso se declara competente.

El Gobierno y las salas de gobierno de las Audiencias pueden, sin embargo, cometer el conocimiento de la causa al juez de primera instancia que consideren conveniente, conforme al artículo 38 del reglamento provisional de 26 de Setiembre de 1835.

Art. 45. En las causas de esta clase no podrá promoverse contienda de competencia. Si un juez reclamare el conocimiento de la causa, teniendo ya otra, y hubiere duda sobre cual de ellos sea el competente, no poniéndose de acuerdo a la primera comunicación que con tal motivo se dirijan pondrán el hecho sin dilación en conocimiento de la audiencia, por medio de exposición razonada, para que la sala de Gobierno, oyendo en voz al fiscal decida en el acto lo que estime procedente. Cuando los jefes pertenecan a distintos territorios, elevarán directamente dicha exposición al Ministerio de Gracia y Justicia para la resolución oportuna. Mientras tanto cada juez continuará los procedimientos que hubiere iniciado.

Art. 46. En todo caso, los jueces de primera instancia en cuyo distrito tenga ramificación el delito, u ocurran hechos justificables por consecuencia del mismo, instruirán las oportunas diligencias, que pasarán al que sea competente para conocer del delito principal.

Art. 47. Todo juez que principie a instruir diligencias en los casos prevenidos en los anteriores artículos, dará cuenta sin dilación a la Audiencia del territorio por conducto del regente, y al Ministerio de Gracia y Justicia.

La propia verificación cuando se inhiba y acuerde remitir sus actuaciones al juez competente, y lo llevará a efecto sin consultar previamente con la audiencia el auto de inhibición.

Art. 48. En el momento en que por cualquier medio o conducto tenga noticia el juez de primera instancia de la perpetración de un delito contra el orden público de los comprendidos en esta ley, o de cualquier hecho preparatorio para los mismos, procederá sin levantar instrucción a la instrucción de un correspondiente sumario, dándole preferencia exclusiva y valiéndose del escribano que sea más de su confianza.

Art. 49. Para la comprobación del delito y de la delincuencia del presunto reo empleará el juez los medios comunes y ordinarios que establece el derecho.

Art. 50. Para mayor actividad, los jueces evitarán la evacuación de los citos y caros que no sean de conocida importancia, y todas aquellas diligencias cuyo resultado, aun en el caso más favorable para el reo, no hubieren de alterar ni la naturaleza del delito ni la responsabilidad de su autor.

Art. 51. Toda persona, cualquiera que sean su clase y condición, cuando tenga que declarar como testigo en las causas de que se trata, está obligada a comparecer para este efecto ante el juez que de ella conoce, luego que sea citado, y no podrá excusarse sin necesidad de permiso previo de su jefe o superior respectivo.

Art. 52. La que resistiere, sin asistirse impedimento justo, podrá ser compelida por cualquier medio legítimo de apremio, incluso el de hacerla conducir por la fuerza pública.

Art. 53. Todos han de dar su testimonio por declaración, bajo juramento en forma, excepto el jefe de la Nación y las autoridades superiores, que podrán verificarlo por medio de certificación, informe o comunicación oficial, sin necesidad de comparecer personalmente ante el juez de la causa: aquel no puede declarar ni informar.

Art. 54. Cuando sean varios los procesados, el Juez podrá acordar la formación de las piezas separadas que estime convenientes para simplificar y activar los procedimientos, y que no se dilate el castigo de los que resulten confesos o convictos.

Art. 55. En los delitos expresados en el segundo artículo se procederá siempre a la prisión preventiva de los que aparezcan culpables, y no podrá acordarse su libertad durante la causa, bajo fianza ni caución alguna, mientras duren los estados de alarma y de guerra.

Art. 56. En cualquier estado de la causa en que aparezca la inocencia de un procesado se sobreseerá respecto de él, declarando que el procedimiento no le pare perjuicio, y poniéndole inmediatamente en libertad sin costas algunas. Este sobreseimiento se consultará con el tribunal superior al propio tiempo que la sentencia definitiva si hubiere otros procesados.

Art. 57. Desde que principie el sumario se dará conocimiento al promotor fiscal, el cual tiene derecho a enterarse de todo lo que en él se actúe y adelante para promover y auxiliar la acción de la justicia; será oído por escrito siempre que el Juez lo estime, y lo será necesariamente para acordar lo que se ordena en el artículo anterior.

Art. 58. Concluido el sumario, se pasará la causa al promotor fiscal para que formalice su acusación en un término breve, que no podrá exceder de cinco días.

Art. 59. Si en la causa se pidiese la imposición de alguna de las penas correccionales, se hará lo que previenen las reglas 33, 39 y 40 de la ley provisional para la aplicación del Código penal.

Si siendo varios los procesados se pidiese contra unos la imposición de penas aflictivas y contra otros la de penas correccionales, y no fuese conveniente formar pieza separada para los de esta penalidad, se dará a la causa, respecto de todos, la tramitación que se marca en los artículos siguientes.

Art. 60. Fuera del caso expresado en el párrafo

primero del artículo anterior, se dará traslado de la acusación al procesado para que haga su defensa por igual término que el concedido al promotor fiscal, haciéndole saber al propio tiempo que en el acto de la notificación nombrará procurador y abogado; y si no lo hiciera, se le nombrarán de oficio los que se hallaren en turno.

Art. 61. Cuando sean varios los procesados, si pudieran hacer unidos su defensa, se les obligará a que la verifiquen bajo una misma dirección. No pudiendo verificarlo de este modo por incompatibilidad u oposición entre ellos, si hubieren de hacerse más de dos defensas, dispondrá el juez que en vez de entregarse el proceso al defensor de cada parte se ponga de manifiesto a los respectivos defensores en el oficio del escribano por el término que aquel señale, sin que pueda pasar de ocho días, dentro del cual deberán formalizarse todas las defensas. En este caso, los autos estarán de manifiesto en el oficio del escribano durante 18 horas en cada día para que los defensores puedan leerlos por sí mismos, sacar las copias o apuntes que crean conducentes, lomando el escribano las precauciones oportunas para evitar abusos.

Art. 62. Por medio de oficios en los escritos de acusación y defensa, deberá necesariamente cada parte articular toda prueba que le conviniere o renunciar a ella, expresando además si se conforma o no con todas las declaraciones de los testigos del sumario, y con los cuales de ellas está conforme si no lo estuviere con algunas; no pudiendo ni lo uno ni lo otro, se entienda que renuncia la prueba, y están conformes con las declaraciones del sumario.

Art. 63. Si las partes de consuno renunciarán la prueba y se conformaran con todas las declaraciones del sumario, o nada dijeren sobre estos extremos por otros en sus escritos de acusación y defensa, habrá el juez por concluida la causa desde luego, y sin otro trámite mandará llevar los autos a la vista, con citación de las partes para sentencia.

En otro caso recibirá la causa a prueba con calidad de todos cargos por un término breve, que, aunque se prorogue, no podrá exceder de 30 días, admitiendo de las pruebas propuestas solamente las que estime pertenecientes y de notoria influencia en el resultado del proceso.

Art. 64. Dentro de las veinticuatro horas siguientes a la notificación de cada parte por duplicado lista de los testigos de cargo o descargo de que interviene valerse para su prueba respectiva, expresando la vecindad, estado, profesión, oficio o modo de vivir de cada uno de ellos. Un ejemplar de estas listas se unirá a los autos, y el otro se entregará a la parte contraria para la oposición de las tachas a los testigos que las tuviesen y demás efectos convenientes. No se admitirán más testigos que los contenidos en dicha lista, y los que de ellos representen dentro del término de prueba serán examinados, aun pasado aquel término, en el día o días siguientes. Tampoco podrán admitirse más de 10 testigos por cada pregunta útil.

Art. 65. El examen de los testigos de cargo o descargo, y la ratificación de los del sumario con cuyas declaraciones no se hubiesen conformado las partes, tendrán efecto en audiencia pública con asistencia del promotor fiscal. También podrán asistir el procesado o su procurador y letrado si le conviniere.

A este fin, presentadas las listas de testigos, el juez señalará el día más próximo posible para la comparecencia y examen o ratificación de los mismos.

Los del sumario serán citados de oficio, como también los de cargo que presente el promotor fiscal: los demás serán presentados por la parte interesada, la cual, sin embargo, podrá decir que se compela y apremio a los que rehúsen comparecer a declarar.

Art. 66. Los testigos que no se hallaren a más distancia que la de un día de viaje de la residencia del juzgado, según los medios de comunicación establecidos, no tendrán que comparecer forzadamente, no mediando razones justas que lo impidan, y también cuando a reclamación de alguna de las partes estimase el juez indispensable para el cargo o descargo la comparecencia personal.

Art. 67. Los demás testigos se examinarán por medio de exhortos, diligenciándose estos con la mayor brevedad posible, para que los jueces de los distritos de estrecha responsabilidad, pasado el término de prueba, sin haber sido devueltos, el juez exhortante seguirá sin ellos el procedimiento, y dará inmediatamente cuenta de todo al regente de la Audiencia.

Art. 68. En el día y hora señalados al efecto se procederá a la ratificación y examen de los testigos, verificando el de cada uno de ellos con separación. Concluida la declaración de cada testigo, las partes o los defensores podrán hacer al mismo, por conducto de la parte interesada, las preguntas que estime pertinentes, extendiéndose a sí la pregunta como la contestación. También se escribirán las preguntas que el juez desee como impertinentes, si la parte interesada lo reclamare, a fin de que la superioridad pueda apreciarlas en su día.

Art. 69. La prueba de tachas se hará en su caso al principio del juicio principal y en el término que esta, formulando por escrito previamente la parte interesada las preguntas a cuyo tenor deben ser examinados los testigos que presentare para dicha prueba.

Art. 70. Concluido el término de prueba, o practicada toda la que hubieren propuesto las partes, aunque aquel no haya espirado, lo acreditará el escrivano por diligencia; y si otro trámite pasará los autos al estado del juez para sentencia, haciéndole saber a las partes.

Art. 71. Dentro de los dos días siguientes, si el juez hallare en la causa defectos sustanciales que subsanen, o faltaren algunas diligencias precisas para el cabal conocimiento de la verdad acordará que, para mejor proveer, se practiquen inmediatamente todas las que fueren indispensables, bajo su responsabilidad en el caso de dar margen con esto a innecesarias dilaciones.

Art. 72. Pasados estos días, el juez señalará día y hora para la vista pública dentro de los tres siguientes. Durante este tiempo estarán los autos de manifiesto en la escribanía para que la parte fiscal o los defensores se instruyan y tomen las notas convenientes, guardándose lo prevenido para su caso en el art. 61 de esta ley. Las costas que devenguen en este acto los curiales se declaran de oficio.

En el acto de vista podrán informar oralmente de su derecho al juez o Tribunal los defensores nombrados por los procesados por el orden seguido en el procedimiento escrito.

El promotor fiscal y los defensores nombrados de oficio deberán informar necesariamente, guardando el mismo orden.

Art. 73. El juez dictará sentencia, que deberá ser fundada, dentro de los cinco días siguientes al de la conclusión del acto de la vista.

En la propia sentencia mandará también que se remitan los autos en consulta al Tribunal superior, con citación y emplazamiento de las partes para que comparezca ante el dentro de tres días si la Audiencia residiera en la misma población, y dentro de seis días en otro caso.

Art. 74. El emplazamiento se hará a los procuradores de los procesados, si estos no fueren hallados a la primera diligencia en busca; y al verificador, los empujados las prevenciones que nombra el promotor y abogado de oficio, así como a los representantes en el Tribunal superior; bajo apercibimiento de nombrarse de oficio, admitiéndose dicho nombramiento, si lo hicieren, en el acto de la notificación.

Art. 75. Las causas contra reos ausentes se sustanciarán por los mismos trámites determinados en los anteriores artículos; pero no se ratificarán más testigos del sumario que aquellos con cuyas declaraciones no se hubiesen conformado el promotor o los procesados.

Art. 76. Los jueces tendrán el término de 24 horas para dictar las providencias interlocutorias. Contra ellas no se admitirá más recurso que el de reposición y apelación subsidiaria, interpuesto dentro de segundo día. La apelación sólo se admitirá en un efecto, y para sustanciarse se esperará a que se remitan los autos a la Audiencia en consulta de la sentencia definitiva. Contra las providencias denegatorias de prueba no se podrá recurso alguno; pero la parte agraviada deberá formular ante el inferior la oportuna protesta para que, reproducida su petición en la segunda instancia, pueda recaer decisión sobre ella.

SECCIÓN TERCERA.

De la segunda instancia.

Art. 77. Recibidos los autos en la Audiencia, se pasarán sin dilación al relator para que forme el

apuntamiento en el término que la Sala le señale, atendiendo al volumen de los autos, pero sin que pueda exceder de ocho días.

Art. 78. Devueltos los autos por el relator, se comunicarán al fiscal y a cada una de las partes para instrucción por un breve término, que no podrá exceder de seis días para cada uno.

En el caso de ser más de dos las defensas se practicarán lo prevenido en el art. 61.

Al propio tiempo se hará el nombramiento de procurador y abogado de oficio para los procesados que no lo hubiesen verificado por sí mismos o por su procurador.

Art. 79. Al devolverse los autos, o al darse o por instruida de ellos cada parte, manifestará bajo la firma de su letrado y procurador su conformidad con el apuntamiento, o las omisiones o inexactitudes que a su juicio puedan haberse cometido en él, pidiendo en este caso se rectifique.

Art. 80. También podrán las partes, al devolver los autos, o darse por instruidas, o pedir que se reciba la causa a prueba.

Este recibimiento a prueba en la segunda instancia sólo podrá tener lugar para justificar hechos nuevos de notoria influencia en el resultado de la causa, protestando no haber tenido conocimiento de ellos en tiempo oportuno para alegarlos y probarlos en la primera, y sobre los hechos no admitidos por el juez en primera instancia, cuando se hubiere hecho la protesta expresada en el art. 76.

Art. 81. La Sala designará un ministro ponente, el cual informará sobre la reforma o adiciones del apuntamiento y sobre la procedencia de la prueba que se hubiere solicitado.

El ministro ponente ejercerá las demás funciones propias de este cargo.

Art. 82. Si la sala estimase procedente la propuesta, mandará practicarla, recibiendo por ello la causa a prueba por un breve término, que aunque se prorogue no podrá exceder de 20 días.

La prueba en este caso se practicará con las mismas formalidades que en la primera instancia ante el ministro ponente, o dándose comisión al juez inferior del punto donde se hallen los testigos.

Art. 83. Conformes las partes en el apuntamiento, o hechas en él las reformas acordadas, o adicionado en su caso con las pruebas practicadas en la segunda instancia, se señalará, para la vista, el día más próximo posible, con citación de las partes.

En el acto de la vista informarán de palabra, primero el fiscal y después los defensores de los procesados, por el mismo orden que hubieren guardado en la primera instancia. Caso de haber apelado alguna de las partes, su defensor únicamente usará de la palabra antes que el fiscal.

Art. 84. Estas causas se verán precisamente por cinco magistrados, debiendo ser uno de ellos el regente, o el que haga sus veces.

Si en la sala correspondiera no hubiere número suficiente de ministros, se agregarán los más antiguos de las otras hasta completar, con exclusión de los presidentes si hubiere número suficiente para ello.

Art. 85. Concluida la vista, la sala dictará sentencia fundada dentro del término de seis días.

Esta sentencia causará ejecutoria.

Art. 86. Dada la sentencia, se remitirá sin dilación, con certificación de ella, al juez inferior para su ejecución y cumplimiento, sin perjuicio de la tasación de costas y gastos del juicio.

Hecha esta y aprobada, se devolverá la causa al juez inferior con la certificación correspondiente.

Art. 87. Contra las providencias interlocutorias de las Audiencias en las causas de que se trata no se admitirá más recurso que el de súplica para ante la misma sala, si se interpusiere dentro de segundo día.

Art. 88. Los jueces y Tribunales no tendrán para estas causas habilitaciones de despacho, y utilizarán el día y la noche por todo el tiempo que sea necesario, según la urgencia del caso a juicio de los mismos.

Art. 89. Sobre los demás puntos respectivos al procedimiento en estas causas ante la Autoridad judicial que no se hallen expresamente marcados en la presente ley se observarán las reglas establecidas en los procedimientos comunes y en la ley provisional para aplicación del Código penal, sin que se acuda a ninguna otra ley especial.

Art. 90. Quedan derogadas las leyes, decretos, órdenes y otras disposiciones publicadas hasta el día sobre el procedimiento en las causas que se forman por la jurisdicción ordinaria y por los delitos a que se refiere esta ley.

ARTÍCULOS ADICIONALES.

Art. 1.º Las disposiciones precedentes sobre el procedimiento regirán hasta que se plantee el juicio por jurados, como prescribe el art. 93 de la Constitución; en cuyo caso se modificarán las de esta ley, según lo requieran la organización de tribunales y la de procedimientos en materia criminal.

Art. 2.º Establecido por una ley el recurso de casación en materia criminal, se acomodará la presente a las prescripciones que se dicten en aquella, salvo las modificaciones que se creyere conveniente introducir a fin de asegurar la celeridad, economía y sencillez de la tramitación en las causas sobre los delitos que son objeto de esta ley.

Art. 3.º La presente ley no abraza los casos de guerra extranjera ni de guerra civil formalmente declarada.

Madrid 23 de Abril de 1870.

DESPACHOS TELEGRÁFICOS

(Agencia Fabra.)

NUEVA-YORK 20.—Los banqueros señores Fisch y Hatch han suspendido sus pagos.

Catorce casas más han quebrado.

Las peticiones de devolución de dinero afluyen en las casas de Bancos.

Reina una agitación inmensa en la Bolsa.

LONDRES 20.—El vapor *Seine* ha conseguido pescar el cable. Se ocupa en restarlo nuevamente y después continuará su colocación hasta la isla de Madeira.

Consolidado inglés 92 1/2.

Español 10 1/2.

PARIS 20.—Un telegrama de Tanager con fecha de ayer anunció que el hijo del Sultan de Marruecos ha sido proclamado Emperador sin oposición.

Carece pues de fundamento los rumores de guerra civil.

PARIS 20. En la Bolsa se han cotizado:

3 por 100 francés a 57.10.

El 4 1/2 por 100 id. a 82.

El 5 por 100 id. a 92.05.

El exterior español, a 19.58.

Consolidados ingleses, a 92 1/2.

En la Bolsa se han hecho:

Exterior español, a 19 1/2.

Interior id., a 15.34.

LIBROA 21.—Se ha abierto el empréstito nacional de 38,000 millones de reis para la consolidación de la deuda flotante interior. El tipo de emisión se ha fijado a 43 1/4 por 100.

Todos los Bancos portugueses admiten suscripciones.

El diario del Gobierno dice que el estado sanitario es satisfactorio en todo el reino.

Publica la estadística necrológica de la capital, resultando que no ha aumentado la mortalidad.

NUEVA YORK 20.—Continúan las quiebras en esta plaza. La compañía titulada *Union Trust* ha suspendido sus pagos.

La agitación crece en los centros mercantiles.

La Bolsa ha sido cerrada con objeto de que los bolistas puedan fijar las liquidaciones.

TOROS

Décima quinta media corrida, verificada en esta capital el domingo 21 de Setiembre del año de gracia de 1873 y primero de la república.

El sábado se pusieron los carteles anunciando la corrida de que nos vamos a ocupar, en la que debían lidiarse seis toros de la ganadería del Excmo. señor duque de Veraguas, vecino de esta capital, con divisa encarnada y blanca, por las cuadrillas de Rafael Molina, Lagartijo, y José Lara, Chicorro, desempeñando las funciones de sobresaliente o media espada Fernando Gómez.

Sentimos tener que insistir en lo que ya hemos manifestado, que es un escándalo y no debe permitir la autoridad, negándose a firmar el cartel, que

Antonio Calderon, dando una caída y muriendo su jamejo.

Nicolas le adornó con dos malos pares de rehiletes, estando cogido ámbas veces, recibiendo en la primera un varazo en la espalda y perdiendo medio chaleco del costado derecho de un puntazo, en el segundo también salió arrollado. Culebra prendió un buen par cuarteando.

Amigo Nicolás, de lo que te ha pasado, te has tenido la culpa, pues fuiste al toro de un modo tal, que ni un principiante lo hubiera hecho peor, verdad es que este es oficio de jóvenes y tu vas quedándote ya sin facultades y á fé que lo siento, pues en tus buenos tiempos no tenías rival.

El toro llegó á la muerte descompuesto y receloso, natural resultado de la mala lidia: para traerlo á jurisdicción le dió Lagartijo treinta pases, naturales y de pecho, con más un cambio forzado, logrando aburrir al bicho y al público, que consideraba interminable la brega, dándole por último dos estocadas, la primera á toro pasado, que resultó corta y la segunda muy buena arrancando, de la que cayó como herido del rayo: el diestro fué aplaudido.

Comelo tuvo por nombre el cuarto, berrendo en negro, corni-corto, y algo vizco del izquierdo, botinero y capriote: bien cuidado, fino y hondo, con una herida recien curada en el cuarto trasero izquierdo.

Onofre recibió la primera acometida, rodando por los suelos con grande estrépito y notable exposición, pues el bicho después de hacer harina á su cabalgadura, intentó hacer lo mismo con él, no logrando gracias al concurso de los capotes y que Lagartijo lo coleeó con mucha oportunidad y gracia, sacándole los sirvientes casi de entre las astas y logrando tomar el olivo, no sin fuertes contusiones.

Otras cinco varas le puso Onofre, dejándole en una más de una tercia de pica en el morrillo: Marqueti le castigó siete veces y Antonio Calderon otras seis, dando entre todos once tumbos y dejando en tierra cuatro pegatos.

El chiquillo Fernando le puso dos malisimos pares de banderillas, el primero en el brazuelo y un buen par Mariano Anton. Chicorro pasó á la lera, que era noble y voluntariosa, con trece pases regulares, largándole una estocada corta y en hueso, aunque bien señalada: después de otros tres pases, lió y citó para recibir, resultando un pinchazo por haberse salido de la suerte: tras ocho nuevos pases, le dió una arrancada hasta la taza, de la que se echó, haciéndole casi inútil la pantilla.

Culebra era el nombre del quinto, negro-mano, bien puesto, excelente trapio, tardo al principio y receloso para la suerte de varas.

Onofre lo tentó cinco veces, dando dos caídas y perdiendo su rocín: los demás picadores no lograron encontrar al toro por más que hicieron: la autoridad los debió imponer una crecida multa.

Como la luz se iba acabando se tocó á banderillas, saliendo Juanillo y el Gallito á desempeñar su cometido: el primero puso dos buenos pares saliendo trompicando en el segundo: el Gallito par y medio regulares.

El toro estaba huido y correton: Lagartijo, después de 21 pases de todas clases y un cambio le dió un pinchazo bien señalado arrancando, una corta á toro parado y otra muy buena también arrancando, de la que quedó muerto instantáneamente.

El público recompensó al diestro con muchos aplausos y cigarros.

Para cerrar la lidia salió Cofito, fabonero súcio, con los cuernos parecidos á las vacas suecas, hondo, de coraje y con mucho poder.

Nueve puyazos recibió de los diferentes picadores que se presentaron, dando entre todos cinco caídas y perdiendo dos jaces.

Con poco castigo pasó la suerte de banderillas: por la puerta del arrastradero intentó saltar la valla, cojiéndose una mano entre las dos hojas, teniéndose que abrir aquella para dejarlo libre, y saliendo del lance sin notable quebranto, contra todo lo que debía esperarse.

Culebra y Nicolás le pusieron tres buenos pares de rehiletes cuarteando.

El toro llegó á la hora de la muerte en las tablas, bastante aplomado, pero noble y boyante: Chicorro, después de siete pases naturales, le arrancó á toro parado, dándole un pinchazo en buen sitio, después otro pinchazo y por último una delantera, siendo desarmado y arrollado, tomando el olivo; el puntillero lo remató.

RESUMEN.

Los chinos en lo general, nada más que regulares: Juanillo Molina muy oportuno al sacar el palo que tenía clavado en el morrillo el cuarto toro y que hacía muy arriesgada la estocada.

El Gallito y su hermano el sobresaliente bastante desgraciados en la suerte de banderillas: el segundo hizo muy bien el quiebro al quinto toro, poniéndose de rodillas en los tercios.

Nicolas, desgraciado y muy expuesto á tener un par de cogidas.

En la dirección de la plaza, Rafael, ha estado más enérgico que de costumbre: de resultados de haberse retirado Julio, sin mandato de los médicos, los demás picadores parece se negaban á trabajar por no estar de tunda, y de aquí que la lidia estuviese unos minutos suspendida en el quinto toro, por no haber salido á la plaza oportunamente los lanceros: siguiendo la quimera, en el sexto toro que obligó á montar por dos veces á los ginetes, llevándolos por sí mismo al toro. Rafael no podía hacer más, á la autoridad estaba reservado imponerle una crecida multa.

Rafael, en el trasteo y muerte de sus tres toros estuvo muy bien, siendo aplaudido y con justicia: en los quites sobresaliente, evitando varias cogidas á los picadores.

Chicorro, mejor que en la corrida anterior, pero siempre siniestro y demostrando poca seguridad en su muleta: además tiene mucha afición á tomar el olivo, cosa feísima en un matador.

De los picadores, solo Onofre cumplió: los demás, con el pretexto de la retirada de Julio Fernandez á su casa, estuvieron todo lo malos posible. Caballos muertos, 16; número de varas puestas, 55; caídas de picadores, 31; se han puesto 20 pares de banderillas y un medio: Lagartijo ha dado 78 pases de muleta y seis estocadas; Chicorro 46 de los primeros y ocho de las segundas.

El ganado muy bueno, habiendo sobresalido por su bravura y por su buen corte los toros primero, tercero y cuarto.

La presidencia bien en lo general, aunque débil con los picadores, y dejando mucha gente entre barreras.

El servicio de la plaza, el de caballos y mulas, regular.

La tarde sumamente calurosa; la música, como de costumbre; la entrada un lleno completo.

GACETILLA

Anales del toreo.—Se han publicado las entregas 15 y 16 de esta obra, en las cuales termina la primera parte ó sea la relativa á la *Reseña histórica de la lidia de reses bravas*.

En el siguiente reparto comienza la galería biográfica de los principales lidiadores. A este reparto acompaña un retrato de Antonio Carmona (el Gordito) y una lámina que representa el cite á la suerte de vara.

Se suscribe en la librería de los hijos de F. J. J. cometrezo, 44.

Cartas particulares de Palma de Mallorca, comunican que en la ciudad se ha des-

arrollado con gran intensidad la viruela negra, por cuyo motivo muchas familias importantes de aquella capital están desalojando sus habitaciones y trasladándose á los pueblos interiores de la isla, y para corroborar más nuestro aserto, diremos que el día 17 de abril reunió la junta de sanidad, en la cual se trató de establecer un hospital para los atacados de la enfermedad que hemos citado.

Disputaban dos sujetos acerca de la eficacia de la vacuna, y decía uno: —Pues yo he perdido toda mi confianza en ese preservativo.

—¿Por qué? le replicaba el otro. —Porque conocía un niño, hermoso como una perla, á quien vi vacunar y á quien vi morir dos horas después.

—¿Dos horas después? ¿Tan pronto? ¿Cómo pudo ser?

—Sencillamente: cayó de un árbol y se estrelló. Con tales ejemplos, ¿quién puede fiarse de la vacuna?

Unguento y píldoras Holloway.

—Estos medicamentos verifican curas maravillosas de males de piernas y heridas antiguas. Si ellos se emplean con arreglo á las instrucciones impresas que relativas al modo de usarlos acompañan á cada bote y caja de los mismos, no hay herida, mal de piernas ni llega ulcerosa que deje de ceder á su acción curativa. Una infinidad de alféidos de la mencionada clase de dolencias, que habia permanecido largo tiempo en los hospitales públicos gozando del cuidado de eminentes cirujanos, sin reportar de él la más mínima mejoría, se ha visto librada de sus padecimientos acudiendo á las píldoras y el unguento Holloway. Estas son, asimismo, las medicinas más á propósito para las hinchazones glandulares, los tumores, el escorbuto y las afecciones cutáneas en general.

BOLETIN RELIGIOSO

Santo de hoy.—San Lino, papa y mártir y Santa Tecla, virgen y mártir.

Cultos.—Se gana el jubileo de Cuarenta Horas en la iglesia de monjes de Góngora, donde principia la novena que anualmente se consagra á Nuestra Señora de la Merced; á las diez será la misa mayor con sermones que predicará D. Gerónimo Llorente, y por la tarde en los ejercicios, que comenzarán á las cuatro y media, será orador el P. Venancio Pardo.

Continúan las novenas de Nuestra Señora de las Mercedes, y serán oradores: en las monjas de Don Juan de Alarcón, en la misa mayor, D. Vicente Rodríguez, y en los ejercicios de la tarde el P. Joaquín Montalban; en San Millán, predicará por la tarde don José García Romero y en San Luis, D. Mariano Yagüe.

Es el segundo día del setenario de la Virgen de los Dolores en los Seruítas y predicará en la misa mayor D. Ramon Garamendi y en los ejercicios de la tarde D. Jaime Cardona.

Visita de la Corte de María.—Nuestra Señora de-

la Soledad en San Isidro, en San Marcos ó en las Calatravas.

La temperatura máxima en Madrid, fue ayer de 33.8 grados.

ESPECTÁCULOS

ESPAÑOL.—A las ocho y media.—F. 19 de abono.—T. 1.º par.—El tesoro del rey.—El barómetro.

ZARZUELA.—A las ocho y media.—F. 4.º de abono.—T. 1.º.—Pan y toros.

TEATRO Y CIRCO DE MADRID.—A las ocho y media.—F. 106 de abono.—T. 1.º par.—La trompa de Eustaquio.—El juicio final.—Brahma.

ESLA VA.—A las ocho.—La familia de D. Lucas.

—Por una bota.—Un fin trágico.—Manolito Gázquez.—Bailé.

CIRCO DE PRICER (paseo de Recoletos).—A las ocho y media.—Grande y variada función de ejercicios ecuestres y gimnásticos.

BOLSA DE MADRID DEL DIA 22 DE SETIEMBRE.

COTIZACIÓN OFICIAL COMPARADA CON EL DIA ANTERIOR

FONDOS PUBLICOS.	ÚLTIMOS PRECIOS	ALTA	BAJA
DEL 20.	DEL 22.		
Renta perpetua 3 p. 100	15-50	15-60	10
Id. fin de mes.	15-60	15-75	15
Id. fin de próximo.	00-00	00-00	>
Renta perpetua exterior.	19-30	19-30	>
Deuda del personal.	00-00	00-00	>
Billetes hipotecarios.	94-50	95-00	50
Bonos del Tesoro.	50-85	51-55	70
Billetes id. V. 1.º de Marzo de 1873.	00-00	00-00	>
Resguardos al portador de la Caja de Depósitos.	00-00	00-00	>
CARRETERAS Y SOCIEDADES			
Abril 1850 de 4,000.	00-00	00-00	>
Junio 1851 de 2,000.	00-00	00-00	>
Agosto 1852 de id.	00-00	00-00	>
Marzo 1855 de id.	00-00	00-00	>
Julio 1856 de id.	00-00	00-00	>
Obra pública de 1853.	00-00	00-00	>
Id. de 20,000.	23-75	23-80	5
Id. de 20,000.	00-00	00-00	>
Banco de España.	00-00	00-00	>
Credito comercial.	00-00	00-00	>
La Peninsular.	00-00	00-00	>
Billetes del Banco de Castilla.	00-00	00-00	>
CAMBIOS.			
Londres, á 30 dias fecha.	49-80	50-00	20
Paris, á 8 dias vista.	5-20	5-24	4

mp. de J. Noguera, á cargo de M. Martínez, Bordadores, 7

SECCION DE ANUNCIOS.

AGUA DENTRIFICA ANATHERINA

DEL DR. J. G. POPP, MÉDICO DENTISTA DE LA CORTE IMPERIAL Y REAL DE AUSTRIAN Viena.

Patente de invención en Inglaterra, América y Austria.

Cura instantánea y radicalmente los más fuertes dolores de muelas y limpia la dentadura con perfección, aun en el caso de haber empezado á ser atacada por el tartaro. Restituye á los dientes su color natural, blanquea el esmalte, impide la corrupción de las encías y calma positivamente los dolores que provienen de los dientes ó muelas guberculosos ó carados; purifica el aliento cura los dolores reumáticos de la boca, fortalece en las encías los dientes flojos é impide que sangren al menor contacto del cepillo. Precio de frasco, 14 reales.

Se vende por mayor: Agencia franco-española, Sordo, 31, Madrid, la cual sirve los pedidos. Por menor, MADRID: farmacias de los Sres. Borrell, hermanos.—Moreno Miguel.—Ocaña.—Ortega.—Perfumerías de Morales, Frera, Martínez y Pascual García.—Barcelona.—Borrell, Antonio Torres.—En las demás provincias los depositarios de la Agencia franco-española.

COALTAR SAPONINADO LE BEUF.

Desinfectante enérgico oclitrizante de las llagas, adoptado en los hospitales de París.

Este excelente tóxico ha sido muy útil para la cura de las heridas de guerra durante el sitio de París. Su eficacia es verdaderamente maravillosa en las úlceras gangrenosas y escrofulosas, los cánceres, antrax, otitis purulenta, crup, etc.—Como desinfectante ordinario es muy higiénico, purifica el aliento, quita el sarro, consolida los dientes. Exigir la firma. Precio, 10 rs.—Bayona, farmacia y droguería de L. Le Beuf, ex-farmacéutico de los hospitales de París.—En Madrid, en las farmacias de Moreno Miguel, J. Simon, Hernandez, Escolar, Sanchez Ocaña, Ortega y Carlos Ulzurrun, y en todas las boticas de provincias. La Agencia franco-española, 31, calle del Sordo, en Madrid, sirve los pedidos.

VAPORES-CORREOS DE A. LOPEZ Y COMPAÑIA.

VARIACION DE SERVICIO DESDE ABRIL DE 1873.

LÍNEA TRASATLÁNTICA PARA PUERTO-RICO Y HABANA.

Salidas de Cádiz, el 30 de cada mes.
Salidas de Santander, el 15 de id.
Salidas de Coruña el 16 de id. (escala).

LÍNEA DEL LITORAL EN COMBINACION CON LAS SALIDAS TRASATLÁNTICAS

Salidas de Barcelona, el 29, para Valencia, Alicante, Cádiz, Coruña y Santander; y de Santander, el 16, para Coruña, Cádiz y Barcelona.
AGENCIAS: Cádiz, A. Lopez y compañía.—Barcelona, D. Ripol y compañía.—Santander, Perez y García.—Coruña, E. Da Guardia.—Valencia, Dart y compañía.—Alicante, Faes hermanos y compañía.—Madrid, Julian Moreno, Alcalá, 28.

LA MODA ELEGANTE ILUSTRADA.

PERIÓDICO ESPECIAL PARA SEÑORAS Y SEÑORITAS.

Las modas más recientes, representadas por los figurines iluminados mejores que se conocen; las explicaciones más detalladas que se pueden desear; la moralizadora lectura de sus novelas y artículos, hacen que esta publicación no tenga rival ni aun en el extranjero.

A las señoras que deseen conocerlo se les remite gratis un número, por vía de muestra, pidiéndole á su administración, Carretas, 12, principal, Madrid.

En provincias se suscribe en las principales librerías y establecimientos corresponsales de *La Ilustración Española y Americana*.

LA ILUSTRACION ESPAÑOLA

Y AMERICANA.

Este periódico en el poco tiempo que cuenta de existencia ha logrado captarse las simpatías del público ilustrado, pues en él aparecen siempre las primeras firmas de España, tanto en la parte literaria como en la artística.

A quien desee conocerlo se le remite por vía de muestra un número gratis. Dirigirse á la administración, Carretas, 12, principal, Madrid.

En provincias se suscribe en las principales librerías y establecimientos corresponsales de *La Moda Elegante Ilustrada*.

AGUA CIRCASIANA

Usada por todas las familias reales y por toda la nobleza de Europa.

Aprobada por los médicos mas eminentes y por toda la prensa extranjera. AGUA CIRCASIANA, restituye á los cabellos blancos su primitivo color, desde el claro rubio, hasta el negro azabache, sin causar el menor daño á la piel, *Na es una Naturaleza*, y en su composición entra en materia alguna nociva á la salud; hace desaparecer en tres dias la caspa por inveterada que sea hasta la caída del cabello y vuelve la fuerza y el vigor juvenil á los tubos capilares.

Mas de 100,000 certificados prueban la excelencia del Agua Circasiana cuyo uso reemplaza hoy en todos los países los otros preparados y tinturas tan dañosas para el cabello.

Precios del frasco 4 pesetas, frascos conteniendo el doble 7 1/2, pesas. deo dos los frascos van en magníficas cajas de cartón acompañadas de un prospecto con la descripción de los depósitos.

HERMANOS Y C.ª.—Lisboa.

Véndese en la botica de Sres. Borrell hermanos, Puerta del Sol, núm. 5, Madrid.

HEMOSTATICO CICATRIZANTE

DE OJERO.

Este prodigioso medicamento, no tiene rival para contener las hemorragias, para cicatrizar con rapidez nunca vista toda clase de heridas, quemaduras, golpes y picaduras de insectos venenosos evitando toda inflamación y supuración; contiene y paraliza todas las gangrenas, sean consecutivas de una inflamación, sean positivas ó exenáticas, cicatriza y cura instantáneamente las grietas y resacas que se forman en los pechos á las mujeres que están criando, sin entorpecer un solo instante la lactancia.

Las desorganizaciones de la sangre se modifican y constituyen con este medicamento y lo mismo es aplicable exterior que interiormente, sin que en ningún caso ocasionen alteración en los tejidos ni en la masa general de los humores, pudiendo acomodarse á las inhalaciones ó á la inyección para penetrar en las junturas, en los trayectos fistulosos, en los sacos de las membranas serosas ó en el seno de las cavidades; conduciéndose siempre como tónico y regenerador y asimilándose con la sangre de un modo admirable.

Su aplicación es sencillísima, haciéndose indispensable para el soldado en la guerra, para el obrero en las fabricas y para la familia en el hogar doméstico.

Puntos de venta en Madrid farmacias de los Sres. Somolinos, Infantes, 26; Garrido, Hortaleza 17; Nieto, Magdalena 18. Pedidos al por mayor, á D. Carlos Martínez, San Juan 40, Madrid.

PRECIO DEL FRASCO DIEZ REALES.

VINOS DEL REINO Y EXTRANJEROS.

El esquisito vino de los grandes de España, de la sociedad vinícola de España. Diez años de existencia depósito central en Chamartín de la Rosa.—Sucursal en Madrid, Preciados, 6.

ESTERILIDAD DE LA MUJER

Ya provenga de efecto de su constitución; ya de accidente; curada completamente con el tratamiento de madame LACHAPELLE.

Consultas todos los dias, de las tres á las cinco de la tarde, 27, rue Monthabor, París, cerca de las Tullerías.

ENFERMEDADES DE LAS MUJERES

Tratamiento (Sin necesidad de reposo ni régimen) por Madame LACHAPELLE, maestra partera; de las enfermedades de las mujeres, inflamaciones, úlceras, consecuencias del parto, desarreglo de los órganos, causas frecuentes y á veces ignoradas de la esterilidad, de la languidez, palpitaciones, debilidad, embeber, malestar nervioso, enflaquecimiento, y de un gran número de enfermedades reputadas incurables.

Los medios de curación tan fáciles como inimitables que emplea Madame LACHAPELLE son el resultado de sus largos años de estudios en el tratamiento de estas enfermedades.

Consultas todos los dias de las tres á las cinco de la tarde, 27, rue Monthabor, París, cerca de las Tullerías.

PÍLDORAS HOLLOWAY

Esta medicina es mas eficaz que todos los demás remedios para curar los desórdenes del hígado y del estómago, para purificar la sangre, y para regularizar la acción del corazón y de los riñones. La debilidad física de la adolescencia ó de los excesos de cualquier género desaparece rápidamente, y el sistema entero se fortalece con el uso de las maravillosas Píldoras Holloway, las cuales restablecen la digestión, perfeccionan las secreciones, fortalecen los nervios y restituyen al paciente la salud perdida. De las propiedades curativas de estas Píldoras pueden aprovecharse así las afecciones como los males de estómago, hígado, riñones, etc., y de las enfermedades que de año en año causan innumerables muertes prematuras.

UNGUENTO HOLLOWAY

El Arte Médico no ha producido remedio alguno igual á este maravilloso Unguento, que nunca deja de curar las afecciones cutáneas en general, puesto que por medio de su influencia refrigerante y balsámica sana las heridas antiguas, las llagas, los tumores, los escrofulos y en fin, para todas las erupciones infamablemente eficaces para la hiena, la escrofula y, en fin, para todas las erupciones de la piel. Los afligidos de toses, constipaciones, bronquitis, asma, palpitaciones del corazón, entorpecimiento del hígado, indigestiones, gota ó reumatismo obtienen un alivio inmediato apelando á este irresistible Unguento y tratando con él las partes afectadas. Dicho bálsamo posee propiedades asimilativas tan extraordinarias que desde el momento en que penetra la sangre forma parte de ella y circulando con el fluido vital expulsa toda particula morbosa. Para asegurar la curación rápida y permanente de las enfermedades, conviene siempre que se usen las Píldoras Holloway y el Unguento Holloway, y que se usen en la forma siguiente: Las cajas de Píldoras Holloway y las de Unguento Holloway, en su establecimiento central, y por su propietario, el Profesor Holloway, en su establecimiento central, 523, Oxford Street, Londres.

OLANO, LARRINAGA Y COMPAÑIA.

PARA MANILA

POR EL CANAL DE SUEZ.

El 15 de Octubre saldrá de Cádiz y el 20 de Barcelona el vapor español

IRURAC-BAT.

Los billetes para el pasaje oficial sólo se despa-

chan en Madrid.

Los empleados residentes en provincias que des-

een obtener el pasaje, ahorrándose la molestia y

gastos del viaje, pueden avisar á esta administración,

Urosas, 8, tercero, la cual les indicará el medio de

verificarlo.

Para carga y pasaje informarán: D. M. A. Amu-

sátegui, en Cádiz.—Galofre y compañía, en Barcelo-

na. MADRID: UROSAS, 8.

SE VENDEN 179 FANEAGAS

de tierra labrantia de 400 estadales cada una, de pri-

mera y segunda calidad, en el pueblo de Bolaños de

Campos, entre Rioseco y Villalon, que producen 220

faneagas de trigo superior de 93 libras de peso, en la

cantidad de 120,000 reales.

Igualmente se vende por el mismo dueño 108

higuadas de primera y segunda calidad de 600 reales

cada una en el pueblo de Villanueva de Campos,

que producen 81 faneagas anuales de trigo de iguales

condiciones, en la cantidad 84,000 rs. El que haya de

interesarse en la compra, se entenderá con D. Jo-

quin Esteban Aparicio en Valladolid, calle de los Ar-

ces, núm. 2, con quien podrá contratar.

PENA,

PELQUERO Y PERFUMISTA.

premiado por la Exposición Aragonesa y por la socie-

dad de Amigos del país de Zaragoza; ofrece á V. sus

establecimientos situados en la calle de la Abada

números 24 y 25 (frente tiendas), en Madrid, en don-

de se afesta, coria y riza el pelo por 4 rs.: cortado ó ri-

zado, 2 rs.; afeitado y peinado liso, 1 real; tambien

se admiten abonos por tarjetas, á 10 rs. docena. que

serven para afeitar, cortar, peinar ó rizar el pelo. Se

hacen pelucas para señoras, con raya francesa, de